



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 096 D.F. NORTE**

***LA SOCIALIZACIÓN EN ALUMNOS DE 6º GRADO A
TRAVÉS DE LA CONVIVENCIA***

ROCÍO HERNÁNDEZ ORTIZ

**ASESORA:
MTRA. LETICIA RODRÍGUEZ SEGURA**

México D.F. marzo, 2011



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 096 D .F. NORTE**

***LA SOCIALIZACIÓN EN ALUMNOS DE 6º GRADO A
TRAVÉS DE LA CONVIVENCIA***

ROCÍO HERNÁNDEZ ORTIZ

TESINA

(Recuperación de la experiencia profesional)

Para obtener el título de Licenciada en Educación

México D.F. marzo, 2011

**DICTAMEN DEL TRABAJO PARA
TITULACIÓN**

México, D.F., a 2 de marzo de 2011

**PROFRA. ROCIO HERNÁNDEZ ORTIZ
P R E S E N T E**

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: **“LA SOCIALIZACIÓN EN ALUMNOS DE 6° GRADO A TRAVÉS DE LA CONVIVENCIA”** opción **TESINA (RECUPERACIÓN DE LA EXPERIENCIA PROFESIONAL)** a propuesta de la asesora **LETICIA RODRÍGUEZ SEGURA** manifiesto a usted que reúnen los requisitos académicos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorable su trabajo y se autoriza a presentar su examen profesional.



A T E N T A M E N T E
“EDUCAR PARA TRANSFORMAR”
SEP
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 096 D.F. NORTE

MTRA. MARIANA DEL ROCIO AGUILAR BOBADILLA
PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA UNIDAD 096 D.F. NORTE

c.c.p. Archivo

DEDICATORIAS

Al absoluto DIOS, que con eterno amor nos ama, doy gracias por la existencia de su espíritu. Que otorgo a cada uno de los seres, que existimos, por este sendero en el tiempo espacio.

Me ha otorgado, ser quien comparta con ellos su omnipresencia, en este insondable sendero de la vida.

Con gran amor. Dedico este trabajo, a mi esposo e hijos, por mostrarme su amor cariño, apoyo y comprensión en todo lo que realizo para continuar superan domé.

A mis padres, por su amor cariño y comprensión que para mi son de bendición.

A mi profesor Dr. Luis Felipe Badillo Islas y asesora, Mtra. Leticia Rodríguez Segura un gran agradecimiento.

Por ellos fui impulsada para retomar el termino de este trabajo deseo expresarles que una de mis metas y logros han sido también suyos.

Gracias a todos ustedes por el tiempo que les tomé pensando en mi.

Por siempre los he amado. Roció Hernández Ortiz.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1. ANÁLISIS DEL TEMA Y PROBLEMA A DESARROLLAR....	10
1.1. Observación del problema detectado en el plantel donde laboro.....	10
1.2. Problemas en el ámbito del aula.....	12
CAPÍTULO 2. ASPECTO SOCIAL EN EL DESARROLLO DEL NIÑO.....	21
2.1. Contexto social.....	21
2.2. Contexto familiar.....	24
2.3. Contexto escolar.....	27
2.4. Aspecto social del aprendizaje.....	28
2.4.1. La teoría socio cultural.....	30
2.4.2. El constructivismo desde las perspectivas de Piaget y de Vygotsky....	33
2.4.3. Sociabilización y socialización.....	36
2.4.4. La edad escolar de los seis a los once años.....	40
2.5. Las normas fundamentales de la educación básica.....	45
2.6. Fundamentos de los planes y programas educativos.....	52
2.7. Propósitos del plan de programas educativos	53
2.8. La socialización en la planeación para el desarrollo del niño.....	54
2.8.1. Justificación.....	54
2.8.2. Aspectos generales del Reporte	61

CAPÍTULO 3. REPORTE DE RESULTADOS	64
3.1. Respeto a sus compañeros.....	64
3.2. Reconocimiento sobre la importancia de la amistad.....	70
3.3. La conciencia de las necesidades puntos de vista y sentimientos propios y ajenos.....	72
3.4. Acuerdos para la convivencia	73
3.5. Respeto a la participación.....	74
3.6. Derechos y obligaciones en la convivencia grupal.....	75
3.7. Cambio de rol y tareas compartidas.....	77
3.8. Reconocimiento del respeto a las diferencias	78
3.9. Conciencia de los actos propios y ajenos.....	79
3.10. Fomento a las tradiciones basadas en el respeto y la convivencia.....	79
3.11. Expresión de sentimientos y necesidades.....	81
3.12. El fomento al apoyo mutuo	81
EVALUACIÓN DE LA EXPERIENCIA.....	83
CONCLUSIONES.....	87
BIBLIOGRAFÍA.....	92
ANEXOS.....	95

Introducción

Actualmente, en la educación primaria, se observa una gran variedad de prácticas educativas, de las cuales algunas aún se sustentan en una orientación tradicional de enseñanza. No obstante, avanzan las propuestas didácticas basadas en el constructivismo y el enfoque de competencias.

Desde estas dos últimas perspectivas, hay muchos aspectos técnicos que la profesora pone en práctica, entre los cuales pueden ser consideradas las estrategias innovadoras que buscan atender a las preguntas de los niños, y lograr que éstos participen en la búsqueda de respuestas. De la misma manera, a través de tales estrategias, es posible despertar el interés en los niños por resolver problemas referentes al mundo social y cultural o por aprender reflexivamente reglas de la convivencia social y escolar.

La acción de la profesora es un factor clave para que los niños alcancen los propósitos fundamentales señalados en el PEP 2004. De ahí que la profesora sea quien establece el ambiente, plantea las situaciones didácticas en función de las competencias que se pretende lograr y busca motivos diversos para despertar interés de los alumnos para involucrarlos en actividades que les permitan avanzar en el desarrollo de su aprendizaje.

En México, a partir de 2009, la educación básica inicia un proceso de reforma curricular, con la cual se busca fortalecer el papel de las maestras en el proceso educativo. Ello implica establecer una apertura metodológica, de tal modo que, sobre la base de los propósitos fundamentales y las competencias que señala el programa, la maestra seleccione o diseñe las formas de trabajo más apropiadas, según las circunstancias particulares del grupo y el contexto donde labore.

El presente trabajo surgió ante la necesidad de resolver las diferentes situaciones que se presentan durante las sesiones de clase en la escuela primaria y que, de alguna manera, influyen en el buen desarrollo de la misma.

Se puede mencionar que existen algunos niños que participan poco o no quieren integrarse ni convivir con sus compañeros.

Para atender estas características grupales, la planeación se concibió como un componente fundamental en el proceso educativo; es la base de éste; en él se explican y coordinan las intenciones educativas y la interacción de los aprendizajes. La planeación permite organizar la práctica educativa para favorecer el logro de los aprendizajes que están planteados en los propósitos de la educación primaria.

El presente trabajo se encuentra estructurado de manera tal que permita realizar un análisis reflexivo de las situaciones antes señaladas, y está compuesto por la problemática que se observa a partir de la práctica docente.

Con base en esta estructura y composición, se presenta una descripción de la situación que expone el clima de la clase, la docente, las actividades y el material didáctico, tomando en cuenta el diagnóstico inicial, así como el contexto familiar y social y el desarrollo evolutivo del niño, ya que es importante tomar en cuenta que, en ocasiones, los chicos muestran comportamientos que se deben a situaciones que no dependen de la escuela, sino de la familia y de posible trastorno en su desarrollo.

Tomando como apoyo el marco teórico de la socialización y sus principales exponentes, cómo Piaget y Vygostky, se abarca de manera especial el período en el que se encuentran y las respectivas edades del grado que cursan, entre 10 y 11 años, lo cual también indica las condiciones de la motivación, ya que ésta es una herramienta fundamental para lograr que los niños participen en clase y en el momento que tengan que hacerlo.

En este trabajo ha sido ubicado el método de proyectos como alternativa para una motivación estudiantil, del cual se detalla el trabajo realizado en el grupo de 6º grado de primaria en el colegio Humboldt.

Por ser un reporte realizado en el ciclo escolar 2009-2010, se puede observar el análisis de los resultados, con lo que se concluye el informe.

Capítulo 1

Análisis del tema y problema a desarrollar

1.1. Observación del problema detectado en el plantel escolar

En primer lugar, la falta de seguridad en el alumno es un tema importante para su desarrollo, lo cual se debe tratar con mucha delicadeza. Por lo general, en sus primeros años de infancia, los alumnos de la escuela primaria son quienes ejercen una influencia muy importante en el desenvolvimiento personal y social de todos los escolares.

En este período desarrollan su identidad personal, adquieren capacidades fundamentales y aprenden las pautas básicas con mayor comprensión para integrarse a la vida social.

Los alumnos considerados para este trabajo tienen bajo rendimiento académico, de acuerdo con el reporte realizado: son los que tienden a separarse, les da pena y no desean relacionarse con los otros niños. En ocasiones, se mostraban inseguros al hablarles o quererlos integrar a participar, a interactuar o hablar.

Se ha observado que cada año es diferente, ya que no siempre pasa lo mismo con los niños; sin embargo, en este año escolar que ha sido referido, hubo niños a quienes se les dificultaba socializarse, y con más asombro se notó que en los demás grados pasaba lo mismo.

Entre los alumnos del grupo de 6º grado que ha sido señalado para este trabajo, había niños que se burlaban de los demás y, detrás de sus bromas, escondían sus

problemas personales. Niños que no se les podía exhibir, porque más pena les daba ante los demás, por lo que se aislaban; algunos eran racistas, ya que les han dicho que no se junten con los niños sucios, morenitos, gorditos y de bajos recursos, por mencionar algunas discriminaciones.

Todo ello fue observado día a día, lo cual permitió llegar a la conclusión de que el ambiente educativo y familiar es muy importante para la determinación de la socialización del niño. La socialización en el niño en edad primaria es la base para su desarrollo. En el caso que se presenta, hubo necesidad de buscar estrategias que contribuyeran en el desarrollo de la socialización de los alumnos con los demás niños del grupo, en su familia, la comunidad y la escuela.

En el caso de los padres que carecen de autoconfianza, ellos consideraban a sus hijos como cargas y se mostraban duros, irrespetuosos e inconstantes en el manejo de la disciplina, pero también había padres machistas, ya que consideraba que “ir a la escuela era una pérdida de tiempo, que ni aprendían nada y que para trabajar no se necesitaba tener estudios sino las ganas de trabajar y ganar dinero”.

De igual forma, respecto de las niñas, hubo padres que querían que ellas “se quedaran en casa y aprendieran los quehaceres domésticos, que para eso es la mujer y no andar estudiando”.

Otra condición a considerar es que había algunos alumnos de madres solteras. También había mamás separadas de sus parejas por agresión y optaban por dejar al padre del niño y buscar ayuda en la familia; de ahí que se desprendían más del niño al ir a buscar el sustento de la casa y cualquier integrante de la familia tenía que llevarlo a la escuela y se encargaba de él, por lo regular la abuelita, quien tenía que andar para un lado y para otro con el nieto(a). Hay que señalar que, por lo regular, algunas abuelitas no fueron a la escuela y, en ocasiones ni sabían qué hacer o cómo ayudar a los niños en alguna actividad.

Esta situación obliga a pensar que los niños son el futuro y habrá que hacer algo para ayudarlos porque precisan tener más apoyo de su padre o su madre.

En el caso de las madres solteras, éstas quieren a sus hijos con buenas calificaciones y poco comprenden que el niño necesita desarrollarse, sentirse apoyado, motivado, convivir, participar, jugar, etc., y todo ello para lograr su desarrollo social. Es importante el progreso del alumno, no sólo el estudio sino en su formación integral. Habrá que considerar también que un niño feliz es aquel que se pueda desarrollar en todos los ámbitos socioculturales con menor dificultad.

Por todo ello, se buscaron estrategias que pudieran ayudar a encausar a los niños a un mejor desarrollo social.

1.2. Problemas en el ámbito del aula¹

En la actualidad, laboran doce maestras que atienden todos los grados y un directivo, responsable de todos los grupos; las profesoras tienen una preparación de nivel medio superior, aunque dos de ellas se encontraban estudiando, en ese entonces, en la Universidad Pedagógica Nacional. Cabe mencionar que se desarrollan también diversas actividades extras, cómo karate, danza y coro.

La mayoría de los niños que asisten a este colegio viven en casa propia o, en su caso, en casa de un familiar, como son los abuelos o las tías. La minoría paga renta. Algunos de los alumnos viven muy cerca de la escuela y llegan al colegio caminando, acompañados de un familiar.

¹ Fuente: expedientes docentes del colegio Humboldt ciclo escolar 2009-2010

Cómo se ha descrito en los apartados anteriores, los niños de la primaria del colegio Humboldt presentan múltiples dificultades en su proceso de socialización.

Dichas dificultades fueron valoradas a lo largo de todo el proceso de detección de los problemas más reincidentes, de tal manera que intentar abordarlos todos en el presente documento sería prácticamente imposible. Sin embargo, se decidió retomar aquellos que, de acuerdo con nuestra poca experiencia en investigación, pudieran estar más a nuestro alcance y tratar de ser explicados.

Habrá que considerar que los problemas de los alumnos en torno a sus dificultades para la socialización se encuentran en la falta de atención individualizada, según el diagnóstico que evidenció de manera concisa las dificultades del aprendizaje transitorio que los niños presentaron, lo que permitió el reconocimiento de su situación afectiva, familiar y cognitiva. Además, fueron observadas las dificultades de los niños en la vida social, que les impide socializar con distintas personas que no pertenecen a su familia.

La sociedad nos exige, aunque también la escuela le exige a nuestra sociedad, un mejor desarrollo educativo, para lo cual es indispensable que los niños que son formados hoy tengan en el futuro una mejor calidad de vida. Ante ello, dentro del colegio Humboldt, fue detectado el problema de socialización en algunos casos importantes. Al trabajar con niños de 10 a 11 años de edad, se observó cómo no se adaptaban socialmente a sus compañeros, a su profesora y al medio.

El reporte realizado tuvo el propósito de entender la problemática planteada y encontrar estrategias que permitieran facilitar la socialización en el niño, ya que es una etapa muy difícil, en la cual los chicos se encuentran en la edad de la adolescencia, donde les da curiosidad porque para ellos es algo desconocido y nuevo. En el proceso, fue posible encontrar la causa de la problemática y plantear

estrategias orientadas a fomentar la formación de valores para mantener un clima propicio para su desarrollo educativo.

Dentro del aula, fueron detectados tres casos de niños que no se podían adaptar socialmente, de los cuales se describirá lo que les sucedía, el porqué no podían hacerlo, no porque no quisieran sino porque existían algunos problemas que les afectaba en gran manera. Esta mención es muy importante para la realización del presente reporte, ya que fue un apoyo fundamental.

Cabe mencionar que la entrevista, cómo método seleccionado, sirvió para comprender cómo era el entorno de los alumnos y quiénes eran los integrantes de su familia, saber con quién y cómo convivían, lo que les gustaba hacer, si interactuaban con sus familiares, vecinos y a qué se dedicaban cuando no asistían a la escuela.

Esto fue indispensable para saber por dónde empezar a socializar al niño y diseñar estrategias que permitieran desarrollar sus habilidades para procesar la información que se recibe del medio.

A continuación, se presentan las situaciones que ocurrían en el aula ante la falta de socialización:

Primer caso:

Daniel es un niño de 10 años de edad, tez apiñonada, ojos de color café, complexión delgada y estatura regular; el alumno es tranquilo, aunque se siente inteligente ante los demás compañeros, lo hace sentirse seguro y diferente. Por este motivo, se aísla y no quiere adaptarse a sus compañeros ni convivir con ellos; siempre hace alarde de que es el mejor y, en ocasiones, los hace sentir mal.

Él tiene dos hermanos: uno de ellos tiene 17 años y estudia bachillerato, el otro tiene 24 años y es contador.

Lo que más le gusta es tomar clases de música por las tardes, pero le disgusta que sus hermanos mayores no lo tomen en cuenta y sólo lo molestan, poniéndole apodos y criticándolo por sus bajas calificaciones en la escuela.

Sus principales problemas de salud han sido los padecimientos de infecciones en "las anginas", acompañados de gripe. Ya ha sido atendido médicamente y sujeto de estudios de cultivos bacteriológicos de la faringe, que han permitido detectar el antibiótico apropiado para contrarrestar el efecto patológico que le produce tal enfermedad.

Su madre dice que en su casa el que manda es el padre y hay que acatar las órdenes que él deja dicho cuándo no está en el hogar. Su padre trabaja como músico. La mamá sugirió que habría que traer al niño marcando el paso y no bajar la guardia, ya que podría flaquear y portarse mal. Aunque la madre se ha dado cuenta que realmente lo que impone su esposo con sus hijos está mal, porque ella misma ha observado que el niño se aparta de sus compañeros y hermanos. En su casa siempre está aislado y no convive con nadie más.

Cómo se puede observar, es un problema serio y la madre no puede hacer nada por el miedo a su esposo. Ella está educada de manera tradicional, donde el hombre ordena y la mujer hace sus labores en el hogar, cuidando a los hijos; además, la señora comenta que no se puede ni arreglar porque a su esposo le molesta, y que solamente lo hace cuando él no se encuentra en casa.

Ella considera que el principal problema que ha tenido con su hijo está íntimamente relacionado con sus actitudes, pues, a pesar de que es un niño tranquilo, se comporta muy tímido, muy reservado y esto le impide hablar cuando tiene que hacerlo en la escuela. A veces, ello le ocasiona que no entienda bien las cosas y no ponga atención.

Sin embargo, Daniel es un niño responsable: no le gusta faltar a sus clases; muestra interés cuando trabaja con alguna actividad en el aula; trata de esmerarse, incluso, en presentar sus trabajos de manera más o menos ordenada y limpia, aunque muchas veces no entienda bien lo que tiene que hacer, y realiza las tareas lo mejor que puede.

De acuerdo con lo anterior, se suponen algunos problemas relacionados con su aprendizaje, lo que le impide adaptarse a sus compañeros; esto le afecta y por ello su poco interés por convivir con los demás.

Entrando en más detalles, la madre comentó que inscribió a su hijo a un curso de música, pues a él le gusta tocar la guitarra. Tal vez esta situación permitió que el niño mejorara un poco la relación con sus compañeros. Sin embargo, habrá que seguir trabajando hasta lograr que se adapte socialmente a sus compañeros y al entorno social que le rodea.

Es indispensable estar en contacto y convivencia con los demás.

Segundo caso:

Jorge es un niño de 10 años de edad, tez clara, ojos de color café, complexión delgada y estatura regular, aunque es un niño muy distraído. No tiene hermanos, es único hijo.

Él y su mamá viven con los abuelos maternos, ya que sus padres están separados. Sus abuelos están al cuidado de él casi todo el tiempo, pero lo sobreprotegen en exceso. Por esta situación, en ocasiones, falta al colegio. Además, es grosero y voluntarioso, lo que no le ha permitido que se adapte a su grupo.

La madre del niño convive muy poco con él debido a sus ocupaciones laborales. Ello se desempeña como abogada y le dedica la mayor parte del día a esta actividad, incluyendo los fines de semana. Durante la averiguación de este caso, la mamá comentó: “El domingo me la paso con las labores del hogar; cuando se puede, estoy con Jorge como cuando vamos al supermercado, visitar a los parientes, etc.”

La situación descrita arriba dificulta mucho que haya una relación afectiva apropiada entre madre e hijo y, sobre todo, a ella le cuesta trabajo demostrar afecto a su hijo. Ante esta circunstancia, la mamá argumentó: “Es porque mis padres nunca me lo demostraron; sólo cuando decían estudien.” Además, esta señora pocas veces ha establecido comunicación con su hijo.

Aunado a lo anterior, la madre coincide en que el niño es más dependiente de la abuelita, pues a Jorge no le gusta convivir con su mamá porque, según dice, lo regaña de todo y por todo. Por ello es que el niño se muestra ausente, dependiente de sus abuelos y, cómo se puede ver, poco sociable con sus compañeros.

Jorge manifiesta un comportamiento solitario y, durante la clase, adopta actitudes negativas hacia el trabajo. En consecuencia, el niño presentaba problemas relacionados con su aprendizaje y de adaptación, sobre todo de integración afectiva hacia los demás

El chico presentaba necesidades afectivas, por lo que se sugiere la aplicación de estrategias pedagógicas adecuadas para superar la situación del alumno.

Tercer caso:

Dante es un niño de 11 años de edad, tez clara, ojos de color café, complexión muy delgada y estatura regular. Es el menor de cuatro hermanos, hijo de un matrimonio en el que, antes de que él naciera, muere el papá. En consecuencia, su mamá quedó a cargo de los cuatro hijos y, ante la necesidad de trabajar, los deja solos. Él tiene problemas, desde que su mamá lo ha dejado al cuidado de sus hermanos.

Al observarlo, se notó que ponía poca atención; a veces, al voltear a ver a su profesora, lo hacía como si yo no existiera; cuando yo le hablaba o alguno de sus compañeros, sólo se quedaba viendo y ni siquiera decía nada; al parecer, no quería ningún trato con nadie. Sin embargo, el niño participaba cuando yo impartía la materia de ciencias naturales, especialmente el tema de las etapas del hombre.

Su hermana mayor me comentó que, desde pequeño, a Jorge le gusta dibujar y le disgusta que haya desorden en su cuarto o tomen sus cosas y juguetes. Su hermana considera que el niño muestra pocos avances escolares y que no ha logrado leer y escribir bien, así como distinguir correctamente algunas cosas. Ella cree que a su hermano le falta reforzar lo básico y adaptarse a sus compañeros y a la misma familia. Sin embargo, nota que tiene inquietudes por jugar con el Nintendo y aprender algunos juegos del mismo.

Habría que señalar que la hermana tiene problemas para hablar, lee y escribe poco, por lo que tiene que esperara hasta las diez de la noche para que llegue su hermano mayor ponga al niño hacer la tarea, porque ella realmente no entiende y le cuesta trabajo explicarle a su hermanito. Ella se desespera y no hay quién le ayude con Dante: los hermanos llegan muy tarde del trabajo y a la madre se le hace difícil atender a su hijo.

Cómo se puede notar, para el niño es complicado comunicarse; sin embargo, trata de hacerlo en su casa y no en la escuela, donde asiste de lunes a viernes. Por ello, el método que a ser empleado, tanto en casa cómo en la escuela, es el que le permitiría expresar sus sentimientos, emociones, dudas y experiencias que vive a diario.

Respecto de sus problemas familiares, éstos ya los están atendiendo los miembros para salir adelante y ayudarlo en su casa.

Vale aclarar que estos casos representan a los niños con los que hubo mayores problemas. El resto del grupo, se podría decir, se encuentra en mejores situaciones, a pesar de que los demás niños también presentan problemas de socialización, principalmente con los miembros de su comunidad y los demás compañeros, aunque en menor grado.

Hay que considerar que, si buscamos en cada niño y en cada ciclo escolar, encontraremos alumnos que son racistas, peleoneros, groseros, irrespetuosos, con problemas de lenguaje, auditivos, visuales, y que les cuesta trabajo convivir y socializarse con los demás. Y si la búsqueda se profundiza, serán detectados muchos problemas con los alumnos y padres de familia. Este mosaico de problemas ha sido dejado a la maestra para que solucione las dificultades que los propios alumnos desconocen y no pueden solucionar.

Vale la pena salirse un poco del tema, pero es la realidad de los niños. En mi caso, se ha querido que solucione los problemas de cada uno de ellos. Ante ello, el lenguaje juega un papel muy importante tanto para los niños que se encuentran “bien” como los niños que no saben socializarse.

Cómo se ha mencionado, algunos de los niños tienen la facilidad de realizar diferentes actividades sin que les cuesta tanto trabajo efectuarlas, por el contrario, lo hacen muy bien. Acerca de las relaciones interpersonales, trabajan y se desarrollan adecuadamente, por lo que se identifican ellos mismos y a sus compañeros.

Al ingresar a la escuela, los niños llegan con aprendizajes sociales de acuerdo con las características de su familia; al entrar a la escuela por primera vez, tales aprendizajes los desarrollan al conocer más gente, como maestros, compañeros, etc. En las etapas del desarrollo, el niño reconoce diferentes ideas, pensamientos, conductas y actitudes, de los cuales algunos le son relevantes para ir adquiriendo su propia identidad.

Posteriormente será presentada la situación general de los dieciséis integrantes del grupo, que será retomada en sus aspectos más importantes.

En este año escolar, las niñas se aplicaron más al estudio, ya sea porque les agrada o sus padres lo exigen. La mayoría de las alumnas se esmeraron en estudiar. En el caso de los niños, hubo problemas, ya que aquí hay más subgrupos.

Dentro del entorno de estos niños, es posible notar que hay grupos de alumnos que se aplican al estudio; otros, aunque son inquietos, trabajan, y otros poco logran adaptarse. Existen problemas y, en muchos de los casos, pueden ser relevantes para el desarrollo del niño. Lo importante aquí es destacar que la interacción de los niños es distinta en cada uno.

Se pueden encontrar problemas de socialización entre los niños, ya sea por problemas familiares, físicos o por el simple hecho de que no quieren estar con algunas personas, lo que suele suceder.

Capítulo 2

Aspectos sociales en el desarrollo del niño

2.1. Contexto social²

En sus inicios, el municipio Ecatepec de Morelos, en el estado de México, se fue poblando ante la llegada de los españoles. Existen dos teorías sobre el origen de esta población: En la primera, se dice que surgieron inmigrantes sucesivos de grupos étnicos distintos, inclusive de otomíes que se fueron asentando en el lugar; sin embargo, en la mezcla de poblados y de culturas, dominó la presencia unitaria que cubrió a todo el Valle de México.

La segunda explicación indica que este centro poblacional se constituyó desde entonces como un punto clave para el control de las rutas comerciales entre regiones del norte y del propio Valle de México.

Por ello, los grupos dominantes de las distintas etapas de la historia de esta región pre colonial lucharon siempre por dominar su espacio y asentar parte de sus pobladores en este lugar. Además, los primeros pobladores habitaban en chozas, no contaban con los servicios públicos necesarios, como agua y drenaje, por lo cual se dirigían a la región del lago de Texcoco, que era la zona más próxima para usar el agua.

Con el paso del tiempo, se fue estableciendo como municipio. Ecatepec se constituyó como tal conforme a lo marcado por la Constitución de Cádiz. En la actualidad, cuenta con todos los servicios públicos. Como municipio, se ha

² Este apartado fue elaborado con base en la Monografía de Ecatepec, realizada por el municipio. s/f. y el Censo General de Vivienda del INEGI (2005)

desarrollado mucho. Según el censo municipal de 1974, Ecatepec tiene aproximadamente a 1, 218, 135 habitantes.

Este municipio incluye seis pueblos, 207 colonias, 99 fraccionamientos, seis ejidos, dos rancherías, once barrios y una ciudad, donde conviven personas de las más diversas costumbres, valores y formas de expresión, debido a la inmigración constante de personas con culturas diversas.

Según el Censo General de Población y Vivienda de 1995, la población de Ecatepec asciende a 1, 457,124 habitantes, lo que marca un ritmo de crecimiento del orden de 3.22% anual (1990-1995). Es importante señalar que, para el año 2000, de acuerdo con los resultados preliminares del Censo General de Población y Vivienda efectuado por el INEGI, para entonces existían en el municipio un total de 1, 620,303 habitantes, de los cuales 793,743 son hombres y 826,560 son mujeres; esto representa el 49% del sexo masculino y el 51% del sexo femenino.

Cabe señalar que las obras de infraestructura construidas por los gobiernos federal, estatal y municipal, así como los programas en proceso de desarrollo de importantes zonas habitacionales y los diversos asentamientos irregulares que han surgido en el municipio, propician la tendencia de crecimiento de la población en el municipio, que representa el 12.38% con respecto de la estatal.

El índice de mortalidad general es, por cada 1,000 habitantes, de seis personas. El índice de mortalidad infantil, por cada 1,000 niños nacidos vivos, es de tres infantes. El índice de natalidad, por cada 1,000 habitantes, es de 18 personas.

Ahora bien, de acuerdo con los resultados que presentó el II Censo de Población y Vivienda en el 2005, el municipio cuenta con un total de 1, 688, 258 habitantes.

Ecatepec ocupa un territorio de 155.49 Km² con enormes constantes en su población. Tiene 980 escuelas públicas, de las cuales 323 son nivel preescolar (oficiales), 4, 507 primarias, 234 secundarias, 61 planteles de educación media superior y seis de educación superior. Además, existen 61, 684 micro y pequeñas industrias que fabrican textiles, ropa, juguetes, aparatos eléctricos, plásticos, puertas y ventanas metálicas, talleres industriales, venta de equipos de sonido y comercios ambulantes de comida.

A grandes rasgos, Ecatepec es un municipio que ha crecido mucho en todos los aspectos, pues cuenta con su propio gobierno, además de universidades como espacios de crecimiento educativo.

El municipio se ha caracterizado por su gran desarrollo, por lo que la mayoría de los habitantes han inmigrado a esta población, lo que ha resultado que la población incluya personas y familias de gran parte de la república mexicana y que han establecido aquí su lugar de residencia.

Así, en la mayoría de las familias, las actividades sociales van más allá de una convivencia familiar. Es importante mencionar que, en la colonia Rinconada de Aragón, los fines de semana se juega fútbol callejero entre jóvenes y las madres de familia salen con sus parientes a comprar en el tianguis.

De acuerdo con las estadísticas, en su mayoría, las personas salen a trabajar: se emplean en fábricas de la misma zona, ya que hay muchos talleres establecidos, sobre todo de textiles y confecciones (colchas, sábanas y cobertores). Muchas mujeres se auto emplean, lo cual les permite estar cerca de sus hijos, quienes asisten a la escuela, y es en las horas de comer cuando las mujeres están con sus hijos: Estas mujeres perciben generalmente un sueldo mínimo, con el que ayudan para los gastos familiares y tratar de mejorar su nivel de vida económico.

En la actualidad, el Gobierno del Estado de México ha establecido lugares culturales y recreativos. En la colonia señalada, hay una casa de la cultura que está al servicio de la comunidad y que ha representado un espacio cultural para los niños, jóvenes y adultos, quienes pueden desempeñar la actividad que más les plazca, como actividades deportivas y artísticas (danza, pintura, literatura, teatro infantil y juvenil etc.).

2.2. Contexto familiar

Los padres de familia actúan de manera consciente o inconsciente, a partir de los prejuicios que se han transmitido de generación en generación, y estos prejuicios se traducen en actitudes que fomentan en los niños comportamientos acordes con sus creencias. Habrá que considerar que, en los primeros años de vida, los niños adquieren conductas que sus padres les transmiten, como un patrón de comportamiento.

En los padres de familia, la autoridad es uno de los aspectos más difíciles, ya que ejercerla puede crear una imagen negativa entre los hijos; en cada familia, los métodos disciplinarios son distintos, así como el uso de castigos para corregir las conductas no deseadas de sus hijos.

Hoy en día, la agresividad en los niños parece presentarse en los chicos como un problema común. Para enfrentar esta situación, los padres se dan a la tarea de averiguar el por qué de ese comportamiento. Sin embargo, el estímulo negativo, que con el transcurso del tiempo, hace que el niño vea en sus padres un modelo de agresión.

La personalidad de los niños se forma principalmente a través del ambiente familiar en el que se desarrollan: imitan las conductas y actividades que observan en los demás, especialmente sus propios padres. Vale aclarar que ser maestra de grupo es todo un reto, un privilegio y una de las profesiones más comprometida, aunque

también es satisfactorio trabajar con niños. Educar a los alumnos exige un compromiso muy grande tanto de la maestra como de los padres de familia. Como maestra formadora de la identidad de los niños, es posible influir de manera importante en la conducta socio-cultural de los niños, ya que la profesora es la responsable, en cierta manera, de la formación psicosocial de los mismos, previos conocimientos sociales dirigidos a los alumnos.

Además, los conocimientos académicos de la profesora contribuyen en la formación integral de la personalidad de los niños, puesto que ésta pasa la mitad del día con ellos; ella es la representación de una figura y modelo de autoridad. En este punto, es importante señalar que tener una conciencia plena del papel tan importante en la educación y formación de los niños es fundamental. Sin embargo, la maestra no es la única persona que influye sobre los niños, también ejercen una fuerte influencia los padres de familia.

Al estar en contacto con los niños, la profesora es una observadora de la conducta o las relaciones sociales de los niños. En esta situación, la maestra de grupo representa una parte de esa interacción. De esta forma, también influyen en mí comportamientos importantes en mi formación profesional.

Todos los niños tienen posibilidades similares de aprender y comparten modelos típicos de desarrollo, pero poseen características individuales. Entre las diferentes personalidades, cuentan las condiciones socioeconómicas y culturales en las cuales han crecido y viven. Ante estas condiciones, los alumnos reclaman una atención especial de las escuelas, especialmente de su profesora.

Tomar en cuenta esas dimensiones del desarrollo de la infancia y su influencia sobre los procesos cognitivos y lingüísticos, emocionales y sociales permite superar una visión de la niñez como un sector homogéneo y tener la conciencia de que las formas de existir de la infancia son plurales y socialmente construidas.

Una elevada proporción de los niños mexicanos pertenecen a familias que tienen bajos niveles de ingreso, consumo y acceso a los servicios públicos, con empleo precario y desfavorables condiciones habitacionales. Con frecuencia, estas dificultades someten la convivencia familiar a fuertes tensiones, en especial a quienes son más vulnerables, los niños. Para ellos, cuyas posibilidades de aprendizaje son escasas en el seno familiar, es particularmente importante recibir un servicio educativo de buena calidad y un trato adecuado, no condescendiente, que estimule sus competencias y aliente en ellos un sentimiento de seguridad y calidad de logro.

México es un país de múltiples culturas, entendidas como sistemas de creencias y valores, formas de relación social, de usos y costumbres y de formas de expresión que caracterizan a un grupo social. Las culturas pueden estar asociadas con la pertenencia a un grupo social, e igualmente estar vinculadas con la región de residencia o las formas de vida y trabajo. El reconocimiento y el respeto a la diversidad cultural constituyen un principio de convivencia, delimitado por la vigencia de los derechos humanos, en especial, los que corresponden a las niñas y niños, en el caso de la educación primaria.

Para que ese principio de convivencia se realice plenamente, es necesario que la maestra desarrolle una mayor capacidad de entendimiento y de empatía hacia las formas culturales presentes en los niños, que con frecuencia son distintas de aquellas en las que la profesora se ha formado.

A partir de esa empatía, la maestra puede compartir la percepción de los procesos escolares que tienen los alumnos e incorporarlos a las actividades de aprendizaje, sin alterar sus propósitos esenciales, los elementos de la realidad cotidiana y las expresiones culturales que a los niños les son familiares. Al hacerlo, la profesora favorece la interacción real de los alumnos al proceso escolar y la valoración de los

rasgos de su cultura. Esta será la base del conocimiento recíproco de sus alumnos, para que en el aula tengan lugar un efectivo diálogo intercultural.

En suma, al adoptar un papel activo ante las diferencias socioeconómicas y culturales, la escuela puede hacer mucho por la equidad, más allá del simple acceso a la educación, para evitar que se generen y consoliden en la educación formas tempranas de discriminación y desigualdad, cuyos efectos suelen proyectarse a lo largo de la vida.³

2.3. Contexto escolar

El colegio Humboldt, de sistema particular e incorporado a la SEP, inicia sus labores en el mes de septiembre de 1983 con la finalidad de atender a la población de niños de algunas colonias de Ecatepec, como Rinconada de Aragón, Polígonos 1, 2, 5, y el fraccionamiento Las Tórtolas. Esta institución inicia este ciclo escolar con sólo tres grupos de diez alumnos en total, cinco de primer grado, tres de segundo grado y dos de tercer grado.

Las condiciones en que inicio dicha escuela estuvieron determinadas por el hecho de ser una casa que fue acondicionada para impartir el nivel Primaria; después, debido a la demanda de la población, la directora consideró la adquisición de un terreno más para ampliar la escuela y ofrecer el nivel Preescolar.

Al inicio, la escuela contaba con dos salones, en uno se atendían los de tercer grado y en el otro, primero y segundo grado. El objetivo principal de la primaria era brindar un ambiente donde el niño pudiera tener una educación integral, para lograr que los alumnos desarrollaran armónicamente cada una de sus etapas de desarrollo y sus

³ Ver Schmelkes, Sylvia (1997). *La calidad en la educación primaria. Un estudio de caso*. México. FCE.

habilidades, capacidades, destrezas físicas y lingüísticas y su socialización, sin olvidar la formación en valores, que en nuestros tiempos es fundamental. Así mismo, se busca la participación de la familia para fomentar la integración familiar y que cada uno de los alumnos se desarrolle íntegramente y lograr niños independientes, responsables y, sobre todo, felices. Todo ello, con la intención de que el día de mañana ellos salgan adelante solos, y consigan un mejor nivel de vida académico.

2.4. Aspecto social del aprendizaje

Se entiende como desarrollo social el proceso de asimilación de los valores, normas y pautas de actuación del grupo social en el que se está inmerso, es decir, el proceso de socialización. El desarrollo social comienza en el mismo momento del nacimiento. El niño tiene necesidades básicas que no puede satisfacer sin ayuda de los demás.

Por su parte, el grupo social donde nace el niño necesita también de la incorporación de éste para mantenerse y sobrevivir, por lo que lleva a cabo la transmisión cultural de valores, normas, costumbres, etc., a través de determinados agentes sociales (personas, instituciones, medios de comunicación).

La socialización es el proceso mediante el cual los individuos pertenecientes a una sociedad o cultura aprenden e interiorizan un repertorio de normas, valores y formas de percibir la realidad, que los dotan de las capacidades necesarias para desempeñarse satisfactoriamente en la interacción social, aún más allá de ésta, puesto que las habilidades intelectuales y emocionales se adquieren a través de actividades interactivas.

Numerosas teorías psicológicas y filosóficas sostienen que la identidad individual, es decir, el concepto que la persona tiene de sí misma, sus modelos cognitivos y sus impulsos emotivos, es ella misma como resultado de la socialización.

El proceso de socialización, que debemos conceptualizar como la asunción o toma de conciencia de la estructura social en la que un individuo nace, es factible gracias a los agentes sociales, que son las instituciones e individuos representativos con capacidad para transmitir los elementos culturales apropiados. Los agentes sociales más representativos son la familia y la escuela.

Por lo general, se distingue la socialización primaria como aquella en la que el infante adquiere algunas de las primeras capacidades intelectuales y sociales, que juega el papel más crucial en la constitución de su identidad en los procesos de socialización secundaria, en los que instituciones específicas como la escuela proporcionan competencias específicas y definibles. Sin embargo, esto no implica que los efectos de la socialización secundaria sean menos duraderos o influyentes; a través de los mecanismos de control social, éstos pueden resultar internalizados tan efectivamente como los adquiridos en la infancia.

La escuela es un espacio muy importante para el desarrollo de la socialización del niño, ya que le permite el desarrollo de competencias para comunicarse y para participar en diversas situaciones sociales. El clima que se desarrolla en la clase y la organización de las actividades orientadas por la profesora influyen en las relaciones que se establecen entre los alumnos y, en consecuencia, en su proceso de socialización. Estas relaciones entre iguales, a su vez, facilitan el control de impulsos agresivos y la expresión de la conducta pro social.

Es importante considerar que, de los 6 a los 9 años, los grupos se forman a partir de objetivos inmediatos. Una vez que se alcanzan estos objetivos, los grupos se disgregan. De los 9 a los 12 años, los grupos alcanzan mayor estabilidad y también se vuelven más homogéneos en cuanto a edad y sexo. En este último rango de edad, es posible ubicar liderazgos y normas que el propio grupo genera.

Paulatinamente sucede la idea de la amistad en función de la satisfacción de los intereses propios de la amistad y acordes con las relaciones de ayuda mutua o de reciprocidad. En éste último caso, las estrategias de comunicación se vuelven más sutiles y efectivas.⁴

2.4. 1. La teoría socio cultural

Lev Vygotsky (1896-1934) fue uno de los primeros teóricos del desarrollo que analizó la influencia del contexto social y cultural del niño. De acuerdo con su teoría sociocultural del lenguaje y desarrollo cognoscitivo, el conocimiento no se construye de modo individual, sino se construye entre varios.

Según Vygotsky, los niños están provistos de ciertas “funciones elementales” (percepción, memoria, atención y lenguaje), que se transforman en funciones mentales superiores a través de la interacción. Propuso que hablar, pensar, recordar y resolver problemas son procesos que se realizan primero en un plano social entre dos personas. A medida que el niño adquiere más habilidades y conocimientos, el otro participante en la interacción ajusta su nivel de orientación y ayuda, lo cual le permite al niño asumir una responsabilidad creciente en la actividad. Estos intercambios sociales los convierte después en acciones y pensamientos internos con los cuales regula su comportamiento.

Vygotsky consideraba que el desarrollo incluye cambios cualitativos conforme el niño pasa de las formas elementales del funcionamiento mental a las formas superiores, pero no especificó un conjunto de etapas del desarrollo. Su teoría no contiene

⁴ Palacios, J., Marchesi, A. y Coll, C. (campus.): "Desarrollo psicológico y educación", Vol. 1: Psicología evolutiva. Madrid, Alianza, 1990. P. 35.

patrones universales del desarrollo, ya que las culturas difieren respecto de las metas del desarrollo del niño.⁵

En opinión de Vygotsky, la gente estructura el ambiente del niño y le ofrece las herramientas (lenguaje, símbolos matemáticos y escritura) para que lo interprete. Será cuestión de observar a una madre hablar con su hijo de tres años para notar en acciones las ideas de este teórico. El habla de la madre es lenta, simple y repetitiva, con el fin de que el niño entienda lo que le dice.

Algunos niños tienen mucha suerte, porque no todas las madres se expresan en el “habla infantil” con sus hijos. Cuando una lo hace, madre e hijo tratan de negociar una comprensión común del lenguaje. En tales condiciones el niño extiende las oraciones simples, pero no puede generalizar su conocimiento a otros contextos lingüísticos.

Una suposición básica de la teoría de Vygotsky establece que los niños pueden ser capaces de demostrar un nivel más alto de competencia cognoscitiva, bajo la guía de compañeros y adultos más capaces.

En el siguiente cuadro, se presentan algunos aspectos centrales del modelo sociocultural del autor, información que será recuperada para este informe.

⁵Romo, Pedraza Abel. El enfoque sociocultural del aprendizaje de Vygotsky, en: http://www.monografías.com/trabajos_10enso/enso.shtml, consultada el 12 de febrero de 2010.

Modelo Sociocultural (Vygotsky)

PRINCIPIO DE APRENDIZAJE	<p>Proceso interaccionista dialéctico entre sujeto y objeto de conocimiento</p> <p>Ambos se influyen y se transforman (realidad-hombre)</p> <p>La relación sujeto-objeto mediada por la actividad, a través de herramientas psicológicas (análisis-reflexión, etc.) y signos (lenguaje-comunicación) resultados de la evolución social.</p> <p>La cultura suministra sistemas simbólicos que se convierten en organizadores del pensamiento.</p>
APRENDIZAJE	<p>Internalización progresiva a través de instrumentos mediadores</p> <p>Todo proceso de aprendizaje va de lo externo a lo interno; de las interacciones sociales a las psicológicas</p>
PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE	<p>Postula la imperiosa necesidad de la presencia del maestro</p> <p>Incluye al que aprende, el que enseña, lo que se aprende y la relación social entre sujetos</p> <p>El medio cultural escolar favorece los procesos de internalización</p> <p>Posibilita el desarrollo de procesos internos, a partir de un proceso de socialización del alumno en ambientes culturales apropiados</p>
ALUMNO	<p>Ente protagonista, producto de múltiples relaciones sociales</p>
DOCENTE	<p>Experto en propiciar experiencias interactivas</p> <p>Sensible a los avances psico-biológicos del niño-adolescente</p> <p>Guía, tutor, observador, orientador de prácticas</p>
ZONA DE DESARROLLO PRÓXIMO	<p>La distancia entre el nivel de desarrollo real del sujeto social, tal y como puede ser determinado a partir de la resolución independiente de problemas y el nivel potencial, determinado por la resolución de problemas bajo la guía de otro sujeto.</p> <p>Está estrechamente vinculado a una visión prospectiva del desarrollo, "La única enseñanza buena es la que se adelanta al desarrollo"</p> <p>Incluye el concepto Acción Pedagógica, mismo que reitera la importancia del docente como responsable de construir estrategias didácticas de interacción entre el alumno y el medio sociocultural.</p>

Fuente: Adaptado de Romo; Pedraza Abel Ob. Cit.

2.4.2. El constructivismo desde las perspectivas de la Teoría de Piaget y Vygotsky

Las suposiciones básicas de la teoría de Piaget y la de Vygotsky muestran importantes diferencias. Los dos coinciden en que el niño debe construir mentalmente el conocimiento; sin embargo, Vygotsky⁶ concede mayor importancia al papel de las interacciones sociales en este proceso. Para él, la construcción del conocimiento no es un proceso individual, sino que se trata fundamentalmente de un proceso social, en que las funciones mentales superiores son producto de una actividad mediada por la sociedad. Los principales medios del cambio cognoscitivo son el aprendizaje colaborativo y la solución de problemas.

Por otra parte, Piaget no consideraba la enseñanza directa de los adultos importante para el desarrollo cognitivo. Efectivamente, destacó los esfuerzos activos e independientes de los niños para que su mundo tuviera sentido. Y en esto Vygotsky estaba de acuerdo con Piaget, en que los niños son seres activos y constructivos. Aunque él veía desarrollo cognitivo como un proceso mediado socialmente, dependiente del apoyo que los adultos y los iguales más maduros proporcionan a los niños cuando intentan realizar nuevas tareas.

Finalmente, a diferencia de Piaget, Vygotsky no consideraba que los niños atravesasen la misma secuencia de etapas. Tan pronto como los niños adquieren el lenguaje, su habilidad para comunicarse con otros le conduce a continuos cambios en el pensamiento y en la conducta, que pueden variar notablemente de una cultura a otra.

⁶ Vygotsky, S. L. Capítulo IV, “Las raíces genéticas del pensamiento y el lenguaje”, en *Pensamiento y Lenguaje*. Ciudad de La Habana. Editorial Pueblo y Educación. Segunda Edición. 1998, p. 43.

Un descubrimiento importante de la investigación transcultural es que las culturas seleccionan tareas diferentes para el aprendizaje de los niños. En la teoría de Vygotsky, la interacción social que rodea a estas tareas conduce a un conocimiento y habilidades esenciales para el éxito en una cultura particular. Descubrimientos como éstos revelan que los niños de cada cultura desarrollan fuerzas únicas que no están presentes en otras. En este campo del desarrollo infantil, se han tomado rasgos de la Antropología para llegar a esta comprensión.

La perspectiva transcultural considera que la investigación del desarrollo del niño incluye sólo una minoría humana, porque la mayoría de los especialistas reside en los Estados Unidos, y es ahí donde se han obtenido resultados de las investigaciones. No podemos asumir que las secuencias de desarrollo observadas en nuestros propios hijos son <<naturales>> o que las expectativas que les favorecen son <<ideales>> sin mirar alrededor del mundo.

Vygotsky⁷ piensa que la cultura contribuye de manera decisiva a moldear el desarrollo cognoscitivo. El niño, al ir madurando, aprende a utilizar las herramientas del pensamiento y la cultura. No existen patrones universales del desarrollo, pues las culturas dan prioridad a distintas clases de herramientas, de habilidades intelectuales y de convenciones sociales. Las habilidades intelectuales necesarias para sobrevivir en una sociedad de alta tecnología serán distintas de las que se requieren en una sociedad predominantemente agraria.

Otra importante diferencia entre las ideas de Piaget y las de Vygotsky es la importancia que le conceden al aprendizaje. Para Piaget, el desarrollo cognoscitivo limita lo que los niños pueden aprender de las experiencias sociales. No es posible acelerarlo a través de experiencias de aprendizaje.

⁷ Ídem

Por su parte, Vygotsky admitió que el aprendizaje no es lo mismo que el desarrollo; sostuvo que “el aprendizaje constituye un aspecto necesario y universal del proceso de adquirir funciones psicológicas organizadas culturalmente y propias del ser humano”. Él pensaba que la instrucción (tanto formal como informal) por parte de compañeros o adultos más conocedores es la base del desarrollo cognoscitivo. Para él, el aprendizaje antecede al desarrollo.

Además, la zona de desarrollo proximal de Vygotsky ofrece una perspectiva muy distinta de la madurez respecto de la teoría de Piaget. En esta última, la madurez para el aprendizaje se define por el nivel de competencia y de conocimiento del niño. Si un profesor intenta enseñarle un concepto u operación antes que esté mentalmente listo, se producirá lo que Piaget llama “aprendizaje vacío”.

Por el contrario, Vygotsky afirmó que la instrucción debe centrarse en el nivel potencial de desarrollo, o sea, en la competencia que el niño demuestra con la ayuda y la supervisión de otros. Al respecto, dice: “El único buen aprendizaje es aquel que se anticipa al desarrollo del alumno”.

Finalmente, Vygotsky y Piaget tenían opiniones distintas sobre el lenguaje que desempeña el desarrollo del niño. En la teoría de Piaget, el habla egocéntrica de los niños pequeños manifiesta su incapacidad de adoptar la perspectiva de otros. No cumple una función útil en su desarrollo. Los procesos del pensamiento surgen de las acciones donde manipula los objetos, no de su habla.

Por su parte, Vygotsky pensaba que el habla egocéntrica representa un fenómeno evolutivo de gran trascendencia. El habla egocéntrica ayuda a los niños a organizar y regular su pensamiento. Cuando los niños hablan consigo mismos, están tratando de resolver problemas y de pensar por su cuenta. Además, el habla egocéntrica privada sería el medio donde se realiza la importante transición de ser controlados por otros (regulación por otros) a ser controlados por sus propios procesos del pensamiento

(autor regulado). Cumple una función a la vez intelectual y autor reguladora en el niño de corta edad.

El concepto Vygotskiano de mediador está más próximo al concepto Piagetiano de adaptación como un equilibrio de asimilación y acomodación que al conductismo. Al igual que Piaget, se trata de una adaptación activa basada en la interacción del sujeto con su entorno. El desarrollo de la estructura cognoscitiva en el organismo es concebido como un producto de dos modalidades de interacción entre el organismo y su medio ambiente: la exposición directa a fuentes de estímulo y de aprendizaje mediado.

La experiencia del aprendizaje mediado es la manera en la que los estímulos remitidos por el ambiente son transformados por un agente mediador; guiado por intenciones, cultura e inversión emocional, que selecciona y organiza el mundo de los estímulos. Los tres componentes de la interacción mediada son: organismo receptor, estímulo y mediador. El efecto de la experiencia en aprendizajes mediados es la creación en los receptores de una disposición y comprensión latitudinal para beneficiarse de la exposición directa a los estímulos. Esto se puede traducir en mediar para enseñar a aprender.

2.4.3. Sociabilización y socialización

La socialización o sociabilización es el proceso mediante el cual los individuos pertenecientes a una sociedad o cultura aprenden e interiorizan un repertorio de normas, valores y formas de percibir la realidad, que los dotan de las capacidades necesarias para desempeñarse satisfactoriamente en la interacción social con otros individuos de ésta.

La incorporación de ideas, conceptos, normas, conductas, costumbres, valoraciones y valores ocurre vía la presión social. Todos los hombres están sujetos a algún tipo de presión. La cuestión es entonces la forma en que reaccionan ante la misma, es decir, atendiendo a cómo responder ante el mandato del agente sociabilizador, del cual se distinguen tres tipos:

1. -Se actúa conforme al mandato sociabilizador por efecto de la presión.
- 2.- Se actúa ante el mandato sociabilizador por consecuencia de la represión.
- 3.- Se actúa independientemente de la presión y la represión.

La sociabilidad es el valor que impulsa a buscar y cultivar las relaciones con las personas compaginando los mutuos intereses e ideas para encaminarlos hacia un fin común, independientemente de las circunstancias personales que a cada uno le rodean.

Además, la sociabilidad es un canal de comunicación que puede sentar las bases para tener nuevos amigos, elegir a la persona adecuada para formar una nueva familia o comenzar una nueva empresa, todo ello con base en el intercambio de gustos, aficiones e intereses que se comparten y dan como resultado una relación más trascendente.

A la sociabilización se la clasifica fundamentalmente en *sociabilización primaria*, aquella en la cual el sujeto aprehende los valores y conductas básicas para realizarse como miembro de la sociedad, de grupos sociales amplios o de un núcleo familiar, y *sociabilización secundaria*, estadio siguiente de la primaria donde el sujeto aprehende los valores requeridos para su integración en grupos menores y particulares.

Los agentes sociabilizados son siempre grupos. Primero, la familia; luego, las instituciones educativas y religiosas, los grupos de pertenencia y de trabajo y el Estado y los medios masivos de comunicación.

Los productos de la sociabilización se acumulan y se integran en el sujeto en forma de prejuicios, o variantes. Ello no quita el hecho de que las personas repriman sus particularidades.

El proceso de socialización consiste en la apropiación, por parte del individuo, de toda la experiencia social, lo cual le proporciona la posibilidad de integrarse a la vida en sociedad.⁸ Este proceso se da precisamente como resultado de las interacciones que se producen entre los seres humanos e influye en el desarrollo de su personalidad.

El proceso de socialización transcurre a lo largo de toda la vida y se caracteriza por ser de carácter bidireccional, es decir, por un lado, se encuentra toda la influencia que ejercen los grupos y, por otro, la recepción activa que realiza el individuo. Esta afirmación remite al papel activo de la personalidad como principal filtro que media la relación de los sujetos con su entorno.

La socialización, entonces, se da mediante diferentes agentes socializadores como la familia, la escuela, el grupo informal o grupo de amigos, el centro laboral, la comunidad, que son los más tradicionales.

Sin embargo, el desarrollo no siempre implica estabilidad, sino que surgen situaciones de crisis en el desarrollo. Existen momentos en que el equilibrio, en la constante interrelación que se establece con su entorno, puede romperse, es decir,

⁸ Pierre, Pourtois Jean. (2000) *La educación implícita: socialización e individualización*. España: Editorial Popular, p. 43.

las demandas del medio no pueden ser satisfechas con las posibilidades actuales del individuo y es aquí cuando aparece la crisis. Ésta, que desde el sentido común pueden entenderse cómo negativas, juega un papel importante en el desarrollo de la personalidad: permite el surgimiento de características psicológicas superiores que hablan de una mayor madurez de la personalidad y de la entrada a una nueva etapa del desarrollo.

Los agentes socializadores ejercen influencia en el desarrollo de la personalidad a lo largo de los diferentes períodos evolutivos, por lo que es necesario un análisis que permita la comprensión de cada una de las etapas, por lo que pasa el individuo en su desarrollo, a través de la descripción y el papel que juegan los agentes socializadores en la lactancia, la edad temprana, la preescolar, la escolar, la adolescencia, la juventud y la adultez mayor.

Ninguna persona es la misma a lo largo de la vida y esas peculiaridades que se distinguen en determinados momentos son precisamente las características de cada una de las etapas por las que atraviesa el desarrollo de la personalidad.

Se analizará, entonces, el desarrollo de la personalidad y la influencia que ejercen los agentes socializadores en este proceso, para la comprensión de cada una de las etapas por las que atraviesa el individuo en su desarrollo. Particularmente, se describe el papel que juegan los agentes de socialización en la edad escolar.

Los conceptos de socialización, adquisición de la experiencia social y la sociabilización, como adquisición de recursos para la vida en sociedad, son complementarios. No es posible, por ejemplo, incorporar normas sociales si no es a través de la experiencia derivada de la convivencia en grupos sociales.

La escuela constituye un espacio que permite fortalecer el desarrollo de las competencias para el desarrollo personal y social, en la medida en que hace posible

la convivencia. El alumno aprende que su vida transcurre no únicamente en función de la satisfacción de sus necesidades personales, sino que también son importantes los intereses y las expectativas del otro.

2.4.4. La edad escolar de los seis a los once años

El período escolar tiene como evento central el ingreso a la escuela. A esta edad, el niño debe cambiar su ambiente cotidiano, donde quedan fuera aquellas personas que forman su familia y su mundo, hasta ese momento. Con el ingreso a la escuela, el niño se inserta en el estudio y, a partir de ese momento, se establece como actividad fundamental de la etapa. Este hecho amplía aún más el contacto del niño con la sociedad a la que pertenece, la cual impone exigencias que requieren del desarrollo de nuevas habilidades y destrezas para su superación exitosa.

En preescolar, los niños se enfrentan y adecúan a un ambiente nuevo, quienes deberán lidiar con demandas desconocidas hasta ese momento para aprender las expectativas de la escuela y de sus profesores y lograr la aceptación de su grupo. Es en la escuela donde los niños adquieren las herramientas necesarias para desenvolverse en el mundo adulto.

El desempeño del escolar se puede ver afectado en función de si el niño ha logrado o no las tareas del desarrollo de las etapas anteriores; en este período pueden evidenciarse algunos problemas, que son resultado de dificultades en los métodos educativos de la familia. Este niño, que en las etapas anteriores pocos le brindaron la posibilidad de desarrollar su autonomía debido al uso de métodos sobreprotectores, autoritarios o permisivos, pudiera presentar dificultades para adaptarse a la escuela.

En esta etapa, además de la actividad de estudio, es esencial el juego, que permite oportunidades de aprendizaje. En el juego, el alumno tiene la posibilidad de ganar

confianza en sus capacidades, entrar en contacto con grupos de pares y relacionarse con todos, con la consecuente aceptación y el respeto de reglas y normas. Además, jugar brinda modos socialmente aceptables de competir y canalizar energías de forma activa.

En esta etapa, el juego de roles se complejiza y permite la aparición de reglas para jugar (damas chinas, apuestas, escondidas), lo cual implica respeto por la cooperación social y las normas, y las sanciones, cuando es transgredido el reglamento. Y este juego es el que persistirá hasta la adultez.

Además, en este período, la relación con los padres cambia, permitiendo el proceso gradual de independencia y autonomía que se venía desarrollando desde etapas anteriores. Los padres siguen siendo figuras muy importantes; los niños se dirigen a ellos para buscar afecto, guía, vínculos confiables y duraderos, afirmación de su competencia y valor como personas. Progresivamente, va teniendo lugar una regulación de la conducta entre el niño y sus padres. Y éstos realizan una supervisión general en el control, y el hijo realiza un control constante. La eficiencia de esta regulación está determinada por la claridad de la comunicación entre padres e hijos, además de las reglas claras, sistemáticas y consistentes.

En esta misma etapa, la maestra comienza a tener una mayor importancia como figura significativa, que inmediatamente se convierte en el modelo a imitar. La profesora imparte valores y transmite las expectativas sociales al niño, a través de su actitud, y colabora en el desarrollo de su autoestima.

Se ha constatado que aquellos profesores que muestran confianza en la capacidad del niño incentivan el trabajo y el desarrollo de potencialidades y favorecen el auto concepto y la autoestima positivos. Ello se debe a que, en esta etapa, la figura del maestro constituye un modelo para el escolar, y éste se esforzará constantemente para lograr el reconocimiento del maestro.

El escolar llega a esta etapa ávido de conocimientos y de interpretar las relaciones entre los diferentes objetos y eventos de la realidad. Precisamente el maestro es el portador de estos conocimientos, por lo que se convierte en alguien muy importante para el alumno, el cual tratará de imitarlo. Queda señalado el importante papel que juega el maestro en la transmisión de normas y valores al niño.

Además, aparece el grupo escolar como un referente importante que se constituye en uno de los ejes centrales del desarrollo del niño en esta etapa. En los escolares, el grupo comienza a tener importancia cada vez mayor para el niño, ya que es en la interacción donde descubre sus aptitudes, y es con los demás con quienes va a medir sus cualidades y su valor como persona, lo que permitirá el desarrollo de su auto concepto, entendido como “el sentido de sí mismo, que se basa en el conocimiento de lo que hemos sido y lo que hemos hecho”.⁹

El auto concepto tiene por objetivo guiarnos a decidir lo que haremos y seremos, es decir, la imagen y el valor que el niño se otorga a sí mismo. Las opiniones de sus compañeros acerca de sí van a tener relevancia en su personalidad. El intercambio con los compañeros permite al niño confrontar sus opiniones, sentimientos y actitudes, ayudándole a examinar críticamente los valores que ha aceptado previamente como incuestionable de sus padres, y así decidir cuáles modificará y cuáles descartará.

El socializarse con otros niños les da la oportunidad de aprender cómo ajustar sus necesidades y deseos a los de otras personas, cuándo ceder y cuándo permanecer firme. Vale destacar, como aspecto negativo, que los niños de esta edad son muy susceptibles a las presiones para actuar de acuerdo con los demás. Esto afecta a los

⁹ Cruz, L. (2003). *Psicología del desarrollo*. La Habana, Imprenta Alejo Carpentier, p. 11.

niños de baja autoestima en habilidades sociales poco desarrolladas. En términos generales, la relación con los demás contrapesa la influencia de los padres, abriendo nuevas perspectivas y liberando a los niños para que puedan hacer juicios independientes.

A partir de los seis años, el niño comienza a operar a través de conceptos, por lo que iniciará el conocimiento de la esencia y diferencia de objetos y fenómenos de la realidad. Para llegar a la esencia, es necesario partir de situaciones concretas. Esto quiere decir que puede resolver problemas, utilizando la representación mental del hecho sin necesidad de operar sobre la realidad para resolverlo.

Sin embargo, las operaciones concretas están estructuradas y organizadas en función de fenómenos concretos, sucesos que suelen darse en el presente inmediato. Si al niño se le pone en una situación problemática, puede resolverla sin necesidad de mover objetos para hallar la solución, sólo representándose la solución en su imaginación, siempre y cuando los objetos para resolver el problema estén presentes en el espacio físico en el que se encuentra el escolar en ese momento.

Por otro lado, hay un perfeccionamiento de la memoria en el niño, tanto porque aumenta la capacidad de ella como porque mejora la calidad del almacenamiento y la organización del material. Además, hay enriquecimiento del vocabulario, un desarrollo de la atención y la persistencia de ella en la tarea. El lenguaje se vuelve más socializado y reemplaza a la acción. Ya el niño no tiene que realizar una acción en un juego, sino por medio del lenguaje puede darla por hecha. Todos estos procesos cognitivos se vuelven más voluntarios en esta etapa, lo que posibilita este perfeccionamiento.

Por último, esta etapa se caracteriza por presentar una mayor estabilidad en los intereses del niño. La satisfacción de sus necesidades psicológicas está relacionada con la actividad del estudio y el conocimiento científico de los objetos. Además,

desarrolla sentimientos sociales y cualidades morales, apareciendo la moral vinculada a la consideración del bienestar del otro. Esto podrá ocurrir debido al desarrollo cognitivo que se produce en esta edad, lo que permite que el niño considere puntos de vista diferentes a los suyos. Ante ello, el niño puede imaginar cómo piensa y siente otra persona.

En resumen, es necesario destacar lo que señala Varela respecto al surgimiento del “pensamiento conceptual, como una importante adquisición de la personalidad en esta etapa, que permite incrementar el carácter consciente y voluntario de los procesos psíquicos. Los intereses en esta etapa están estrechamente vinculados con el estudio como actividad fundamental”¹⁰. El interés del niño por el conocimiento científico de los objetos sucede fundamentalmente en las relaciones escolares con el maestro y sus compañeros, sin que la familia deje de jugar su importante e insustituible papel como agente de socialización.

Como puede notarse, el grupo es el mediador principal en la relación del hombre con la sociedad y, dentro de él, suceden procesos que lo hace un espacio social único e irrepetible y que participan en la modificación o aparición de nuevas concepciones, valoraciones y actitudes.

Los agentes de socialización tienen gran relevancia en el desarrollo de la personalidad, están presentes a lo largo de toda la vida del sujeto, pero no todos influyen de la misma manera en todos los momentos por los que atraviesa el desarrollo de la personalidad. Cada etapa evolutiva se caracteriza por regularidades y logros que sientan las bases a nuevos períodos; la situación social de desarrollo definirá, en última instancia, la influencia de los agentes socializadores en el desarrollo de personalidad.

¹⁰ Fernández, L. R. (2003). *Pensando en la personalidad*. La Habana, Editorial Félix Varela, p. 55

2.5. Las normas fundamentales de la educación básica

La educación primaria ha sido, a través de nuestra historia, el derecho educativo fundamental al que hemos aspirado los mexicanos. Una escuela para todos con igualdad de acceso, que sirva para el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas y el proceso de la sociedad han sido alguna de las demandas populares más sentidas. Morelos, Gómez Farías, Juárez y las generaciones liberales del siglo pasado expresaron esta aspiración colectiva y contribuyeron a establecer el principio de que la lucha contra la ignorancia es una responsabilidad pública y una condición para el ejercicio de la libertad, la justicia y la democracia.

El artículo Tercero Constitucional está formulado de la manera más exacta el derecho de los mexicanos a la educación y la obligación del Estado de ofrecerla. Con la creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) hace 72 años, la obra educativa adquirió continuidad. Como resultado de una prolongada actividad de los gobiernos, los maestros y la sociedad en su conjunto, la educación primaria dejó de ser un derecho formal para convertirse en una oportunidad real para una proporción creciente de la población.

La difusión de la escuela enfrenta los retos representados por una población numerosa, con altas tasas de crecimientos y de una gran diversidad lingüística, y en una geografía difícil y con la limitación de recursos financieros. Sin embargo, las oportunidades de acceder a la enseñanza primaria se han generalizado y ahora todos tienen la posibilidad de culminar el ciclo primario. El combate al rezago no ha terminado, por lo que ahora debe ponerse especial atención en el apoyo asistencial y educativo en los niños con mayor riesgo de abandonar sus estudios antes del sexto grado.

El reconocimiento de los avances logrados fue el fundamento para que, en noviembre de 1992, el Ejecutivo Federal presentara una iniciativa de reforma al artículo tercero para establecer la obligatoriedad en la educación secundaria. Al aprobarse las medidas necesarias, el gobierno adquirió compromisos de realizar los cambios necesarios para establecer congruencia y continuidad entre los estudios de preescolar, primaria y secundaria. Ahora es necesario que el Estado y la sociedad en conjunto realicen un esfuerzo sostenido para elevar la calidad de la educación que reciben los niños.

Durante las próximas décadas, las transformaciones que experimentará nuestro país exigirán a las nuevas generaciones una formación básica más sólida y flexible, para adquirir nuevos conocimientos y aplicarlos creativamente. La capacidad de seleccionar y evaluar la información transmitida por múltiples medios será un requisito indispensable en todos los campos, y en los diversos ámbitos de la sociedad. En los maestros y los padres de familia existe preocupación en torno de la calidad y la capacidad de las escuelas para cumplir estas nuevas tareas.

Estas inquietudes se refieren a cuestiones fundamentales en la formación de los niños y los jóvenes: la comprensión lectora, los hábitos de leer y buscar información, así como la capacidad de expresión oral y escrita, la adquisición del razonamiento matemático y la destreza para aplicarlo, el conocimiento elemental de la historia y la geografía de México y el aprecio a la práctica de valores en la vida personal y la convivencia social. Estas preocupaciones son probablemente legítimas y deben ser atendidas. Por ello, deben superarse las actuales deficiencias que persisten en el cumplimiento de establecer metas avanzadas, que desde ahora le permiten al país prepararse para hacer frente a las demandas educativas del futuro.

Los avances logrados en la cobertura de los servicios educativos y la prolongación de la escolaridad tendrían un significado muy limitado si no representaran también la oportunidad de obtener una educación de alta calidad que responda a las

necesidades básicas de aprendizaje de las nuevas generaciones.¹¹ De ahí que una de las acciones principales en la política del Gobierno Federal para mejorar la calidad de la educación primaria consiste en la elaboración de nuevos planes y programas de estudio.

Se ha considerado indispensable seleccionar y organizar los contenidos educativos que la escuela ofrece, obedeciendo a prioridades claras, eliminando la dispersión y estableciendo la flexibilidad suficiente, para que los maestros utilicen su experiencia e iniciativa con el fin de que la realidad local y regional sea aprovechada como un elemento educativo. Los planes y programas de estudio cumplen, así, una función insustituible como medio para organizar la enseñanza y establecer un marco común de trabajo en las escuelas de todo el país.

Sin embargo, no se puede esperar que una acción aislada tenga resultados apreciables, sino que debe estar articulada con una política general que, desde distintos ángulos, contribuyan a crear las condiciones para mejorar la calidad en educación primaria.

Para todo ello, la estrategia del Gobierno Federal parte de este principio y, en consecuencia, propone que la reformulación de planes y programas de estudio sea parte de un programa integral que incluya, como acciones fundamentales, la renovación de los libros de texto gratuitos y la producción de otros materiales educativos, adoptando procedimientos que estimulen la participación de los maestros y los especialistas más calificados de todo el país. Aunque ello no sería posible si no se considera el importante apoyo a la labor del maestro y la revaloración de sus funciones, a través de un programa permanente de actualización y de un sistema de

¹¹ Schmelkes, Sylvia (1999), “La desigualdad en la calidad de la educación primaria”, en *Problemas y Políticas de la Educación Básica, Programa y materiales de apoyo para el estudio*, 1er semestre, México, SEP, pp. 91-105.

estímulos al desempeño y al mejoramiento profesional, así como la ampliación del apoyo compensatorio a las regiones y escuelas que enfrentan mayores rezagos y a los alumnos con riesgos más altos de abandono escolar.

Bajo esta perspectiva, la Federación traslada la dirección y la operación de las escuelas primarias a la autoridad estatal, bajo una normatividad nacional.

César Coll define a la educación como “un conjunto de prácticas mediante las cuales grupos sociales promueven el crecimiento de sus miembros, es decir, les ayuda en asimilar la experiencia, históricamente acumulada y culturalmente organizada, con el fin de que puedan convertirse en miembros activos del grupo y agentes de cambio y creación cultural”.¹²

La educación es un derecho fundamental garantizado por La Constitución Política de nuestro país. En el artículo tercero constitucional se establece que la educación que imparta el Estado “tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y la justicia.”¹³

Para cumplir con esta finalidad, el mismo artículo establece los principios a que se sujetará la educación: gratuidad, laicismo, carácter democrático y nacional, aprecio por la desigualdad de la persona, igualdad ante la ley, combate a la discriminación y privilegios, supremacía del interés general en la sociedad y solidaridad internacional, basa en la independencia y la justicia.

Para “La determinación de los planes y programas de estudio: en este rubro la Secretaría de Educación Pública elaboró el Programa de Educación Primaria

¹² Coll, César. Psicología y currículum. Paidós. 1991. México, p.13

¹³ Cámara de Diputados, H. Congreso de la Unión. Ley General de la Educación, México, 2004. Art. 3º, p.1.

1993.”¹⁴ Meses antes, en mayo de 1992, al suscribirse el Acuerdo Nacional para La Modernización de Educación Básica, la SEP inició con una de las etapas de la transformación, de los planes y programas de estudio de la educación básica, siguiendo las orientaciones expresadas en el Acuerdo, y las actividades se orientaron en dos direcciones:

1ª Realizar acciones inmediatas para el fortalecimiento de los contenidos educativos básicos.

2ª Organizar el proceso para la elaboración definitiva del nuevo currículo que debería estar listo para su aplicación en septiembre de 1993.

La SEP, en ejercicio de las facultades que le confieren las leyes, estableció, entonces, un plan de estudios para la educación primaria, así como los programas que corresponden a cada una de las asignaturas que lo integran, con el propósito de organizar la enseñanza y el aprendizaje de contenidos básicos para asegurar que los niños:

“1º Adquieran y desarrollen habilidades intelectuales (la lectura, escritura, expresión oral, la búsqueda y selección de información, la aplicación de información y las matemáticas a la realidad) que les permita aprender permanentemente y con independencia, así como actuar con eficacia e iniciativa en las cuestiones prácticas de la vida cotidiana.

“2º Adquieran los conocimientos fundamentales para aprender los fenómenos naturales, en particular los que se relacionan a la preservación de la salud, con la protección del ambiente y el uso racional de los recursos naturales, así como aquellos que proporcionan una visión organizada de la historia y la geografía de México.

“3º Se formen éticamente mediante el conocimiento de sus derechos y deberes en la práctica de valores en su vida personal, las relaciones con los demás y como integrantes de la comunidad nacional.

¹⁴ SEP, Plan y Programas de Estudio de Primaria, 1993. SEP. México, pp. 10-12.

“4º Desarrollen actitudes propicias para el aprecio y disfrute de las artes, del ejercicio físico y deportivo.”¹⁵

De acuerdo con esta concepción, los contenidos básicos son medio fundamentales para que los alumnos logren los objetivos de la formación integral, tal como define a ésta el artículo tercero de la Constitución y su ley reglamentaria. En tal sentido, el término “básico” no alude a un conjunto de conocimientos mínimos o fragmentarios, sino justamente a aquellos que permiten adquirir, organizar y aplicar saberes de diverso orden y complejidad creciente.”¹⁶

Un primer objetivo es que las familias conozcan los propósitos formativos que persiguen los Planes y Programas Educativos y el sentido que tienen las actividades cotidianas que ahí se proponen realizan para el desarrollo de los niños. Aunque muchas familias visitan el plantel, asisten a reuniones y participan en actos y ceremonias, son pocas las que tienen claridad sobre su función educativa. Por ello, explicarlo es especialmente importante, porque son comunes los prejuicios y las expectativas infundadas en torno de estos planes y programas, desde considerar que los niños sólo van por deber.

La comprensión de los propósitos de la escolaridad es la base de la colaboración familiar, empezando por asegurar la asistencia regular de los niños a la escuela y extendiéndose a cuestiones de fondo, como la disposición de leer para los niños y conversar con ellos, atender sus preguntas, apoyarlos en el manejo de dificultades y relaciones interpersonales de conducta. En síntesis, se requiere crear en los niños la seguridad que para la familia es importante su participación plena en las actividades de la educación.

¹⁵ SEP; Plan y Programas de Estudio Primaria, 1993. SEP. México, p. 13.

¹⁶ SEP, Plan y Programas de Estudio Primaria, 1993. SEP. México, p. 13.

El establecimiento de un acuerdo con la familia en beneficio del niño exige al personal docente y directivo escolar sensibilidad y tacto, y el reconocimiento de las condiciones socioeconómicas y culturales de la unidad familiar. Debe quedar en claro que la escuela no pretende enseñar a los padres como educar a sus hijos, y menos suplantarlos en su responsabilidad. Sobre esta base, habrá que manejar las discrepancias entre las aspiraciones de la escuela y las creencias y formas de educar que son parte de la cultura familiar.

Una cuestión delicada por sus consecuencias es la colaboración económica a través del trabajo personal que la escuela solicita a las familias. Muchas de éstas la prestan con generosidad, aunque para otras representan un sacrificio por la precariedad de sus condiciones económicas y el cúmulo de necesidades que deben resolver. El buen juicio y la colaboración de maestros y directivos deben evitar que las familias perciban a la escuela como una fuente de demandas frecuentes e injustificadas, sin relación evidente con el bienestar y aprendizaje de los niños.

Los procesos de desarrollo y aprendizaje en los niños tienen un carácter integral y dinámico que tienen como base la interacción de factores internos (biológicos y psicológicos) y externos (sociales y culturales). Sólo por razones de orden analítico o metodológico pueden distinguirse aspectos o campos del desarrollo, pues en la realidad éstos se influyen mutuamente.

En general, los aprendizajes de los niños abarcan simultáneamente distintos campos del desarrollo humano. Sin embargo, según el tipo de actividades en que participen, el aprendizaje puede concentrarse de manera particular en algún campo específico.

Es preciso insistir en que las competencias, planteadas en cada uno de los campos formativos, se verán favorecidas en los niños durante los seis grados de educación primaria. Ello significa que, como inicio de la experiencia escolar, los niños más pequeños requieren de trabajo pedagógico flexible y dinámico, con actividades

variadas de comunicación, pues propician el desarrollo cognitivo, emocional y social requeridos. En virtud de la vitalidad que los caracteriza, entre más grandes son, los niños primarios requieren estar en constante movimiento.

Además, en el conjunto de los campos formativos, en relación con las competencias esperadas, la maestra podrá decidir sobre el tipo de actividades que propondrá a sus alumnos, a fin de que avancen progresivamente en su proceso de interacción social y escolar y en el desarrollo de sus competencias.

Para encontrar la causa del problema motivo del presente trabajo, fue necesario conocer bien la situación problemática y saber que se desea cambiar, para mantener a los niños en un apropiado ambiente grupal.

2.6. Fundamentos de los Planes y Programas Educativos

En el proceso educativo, se busca que los alumnos comprendan y asuman, como principio de sus acciones y la relación con los demás, los valores que la humanidad ha creado y consagrado como producto de su historia: respeto, aprecio por la dignidad humana, libertad, justicia, igualdad, solidaridad, tolerancia, honestidad y apego a la verdad. La relación entre maestros, compañeros y el grupo, como modo de resolver los conflictos cotidianos, así como la importancia de la participación de los alumnos en la clase y el juego, en suma, todas las actividades escolares y las que realiza fuera de la escuela son espacios para la formación de valores, como:

1.- Impulsar el aprendizaje de habilidades y contenidos a través de una enseñanza socializadora.

2.- Formar en el alumno la capacidad para el cambio, que sea autónomo con las expectativas de progreso personal y social.

3.- Dependiendo del tipo de problema, la forma de resolverlo requiere de poner en práctica diferentes competencias.

4.- Trabajar en grupo y valorar el trabajo en equipo, tomar decisiones de su edad con la ayuda de su guía, el docente.

2.7. Propósitos del Plan y Programas Educativos¹⁷

Uno de los propósitos centrales del plan de estudio y los programas educativos es estimular las habilidades que son necesarias para el aprendizaje permanente. Por esta razón, se ha procurado que en todo momento la adquisición de conocimientos esté asociada con el ejercicio de habilidades intelectuales y la reflexión.

Con ello, se pretende superar la antigua disyuntiva entre enseñanza informativa y la formativa, bajo la tesis de que no puede existir una sólida adquisición de conocimientos sin la reflexión sobre su sentido, así como tampoco es posible el desarrollo de habilidades intelectuales si éstas no se ejercen en relación con conocimientos fundamentales.

A la escuela primaria se le encomiendan múltiples tareas; no sólo se espera que transmita conocimientos, si no también que realice otras complejas funciones sociales y culturales. Frente a esas demandas, es indispensable aplicar criterios selectivos y establecer prioridades.

Bajo este principio, la escuela debe asegurar, en primer lugar, el dominio de la lectura y la escritura, la formación matemática elemental y la destreza en la selección y el uso de información. Sólo en la medida en que cumpla estas tareas con eficacia, la educación primaria será capaz de atender otras funciones.

¹⁷ Ídem

2.8. La socialización en la planeación para el desarrollo del niño

2.8.1. Justificación

Para este informe, para conocer y comprender el problema de mi práctica docente, utilicé como herramienta el proyecto, para proponer la alternativa que se plantea más adelante, bajo la consideración de las condiciones de la clase, y así favorecer el desarrollo profesional con base en una planeación de métodos y proyectos. Esta herramienta fue construida mediante una investigación teórico-práctica que permitiera superar lo diagnosticado, con la perspectiva de lograr desarrollar el problema principal enunciado. Al mismo tiempo, ello permitió mejorar la situación en algunos aspectos que se involucran en la práctica docente.

La recuperación de la experiencia profesional orientó pasar de una problemática del quehacer cotidiano a la construcción de una propuesta crítica de cambio y así ofrecer respuestas al problema que se estudia, además de brindar a los alumnos una formación integral, a sabiendas de que en los niños se reflejan las mejoras que se aplican dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje. De ahí que el informe esté centrado en la atención de los sujetos involucrados en la educación, la profesora y los alumnos. Todo ello, con el fin de desarrollar una alternativa de acción sobre la práctica docente para conocer los errores y superarlos cada día en la práctica docente.

Dentro del marco de la propia problemática, fue planteado el propósito de describirla, así como las posibles consecuencias negativas que generan dicha situación.

El trabajo es una actividad humana individual y colectiva que transforma la realidad para proporcionar bienes y servicios a la sociedad. Bajo esta perspectiva, es necesario impulsar la escuela para recuperar su papel como formadora de valores; su labor tiene que ser formativa. Además, la actividad social de la escuela debe ser

planeada y ajustada a las necesidades y posibilidades del desarrollo de la comunidad.

La escuela debe presentar su trabajo social desde los primeros años de escolaridad, con alumnos y maestros, para conocer las carencias y las posibilidades del medio, a través de actividades cívicas y culturales en las que se incluyan los valores que se formaran en los niños a lo largo de la educación primaria. Con ello, se busca que los padres de familia, alumnos, maestros y la misma sociedad que los rodea asuman y comprendan el principio de sus acciones y relaciones con los demás en el respeto, el aprecio, la libertad, la justicia, la igualdad, la solidaridad, la tolerancia, la honestidad y la verdad.

Por lo tanto, fue necesario reflexionar sobre estas situaciones, las cuales fueron cambiadas para beneficio de los niños y la satisfacción personal, además de la superación como docente, mediante estrategias para solucionar la falta de socialización en el aula.

La planeación educativa es un medio indispensable para el trabajo docente eficaz, ya que nos permite establecer los propósitos educativos, así como las formas de organización adecuadas y tener claros los recursos didácticos para la evaluación del proceso educativo de los niños. Por lo tanto, la planeación es un conjunto de hipótesis fundamentadas que los maestros consideren pertinentes y factibles para que los niños avancen en el aprendizaje, de acuerdo con los propósitos planteados.

Sin embargo, la planeación no puede ser considerada como una definición rígida e invariable, ya que ni la más meticulosa puede prever todas las situaciones que surgen en un proceso tan vivo como lo es el trabajo con los niños. De ahí, la necesidad de la iniciación, reorganización y el ajuste, a partir de la valoración que se haga en el desarrollo de la actividad misma.

Las competencias, entendidas sintéticamente como la capacidad de utilizar el saber adquirido para aprender, actuar y relacionarse con los demás, son el referente para organizar el trabajo docente. Una intervención educativa que pretenda favorecer el desarrollo de competencia en los niños requiere la organización del trabajo docente y el tipo de actividades a realizar.

Los resultados formativos de la educación primaria sobre el desarrollo de los niños serán más sólidos en la medida en que, en su vida familiar, tengan experiencias que refuercen y complementen los distintos propósitos formativos propuestos en este programa. Esta unión entre escuela y familia es una antigua y válida aspiración, pero hasta hoy se ha realizado sólo de manera escasa y parcial, y con frecuencia se ve reducida a aspectos secundarios del proceso educativo. La relación escuela-familia encuentra en la práctica obstáculos y resistencias, algunas veces generados por la propia escuela y otras, producidos por las formas de la organización y la vida de las familias.

Es el personal directivo y docente de primaria a quienes corresponde tomar la iniciativa para que esa brecha entre escuela y familia se reduzca tanto como sea posible. Para lograr una relación adecuada, es necesaria la información sistemática, el convencimiento y los acuerdos dirigidos no sólo a las madres y padres de familia, sino también a los demás miembros de ella que puedan participar en una labor de apoyo educativo hacia los niños.

Del mismo modo, al participar en experiencias educativas, los niños ponen en juego un conjunto de capacidades en distinto orden afectivo, social, cognitivo, del lenguaje, físico y motriz, que se refuerzan entre sí. En general, los aprendizajes de los niños abarcan simultáneamente distintos campos del desarrollo humano; sin embargo, según el tipo de actividades en que participen, el aprendizaje puede concentrarse de manera particular en algún campo específico.

Con la finalidad de identificar, atender y dar seguimiento a los distintos procesos del desarrollo y aprendizaje infantil, y contribuir a la organización del trabajo docente, las competencias infantiles se han agrupado en seis campos formativos. De éstos, será retomado solamente el que corresponde al **desarrollo personal y social**, ya que es el más favorable para resolver la problemática planteada.¹⁸

El desarrollo personal y social del niño se refiere a las actividades y capacidades relacionadas con el proceso de construcción de la identidad personal y las competencias emocionales y sociales. La comprensión y la regulación de las emociones y la capacidad para establecer relaciones interpersonales son procesos estrechamente relacionados, en los cuales los niños logran un dominio gradual como parte de su desarrollo personal y social.

Los procesos de construcción de la identidad, desarrollo afectivo y de socialización en los pequeños se inician en la familia. Los niños transmiten necesidades, que los adultos interpretan y satisfacen; así, aprenden a expresar, de diversas maneras, lo que sienten y desean. Por eso, los niños llegan a la escuela con aprendizajes sociales influidos por las características particulares de su familia y del lugar que ocupan en ella. La experiencia de socialización en la educación primaria significa para los niños iniciarse en la formación de los rasgos constitutivos de identidad, que muy escasamente estaban presentes en su vida familiar:

El desarrollo personal y social de los niños es, entre otras cosas, un proceso de transición gradual de patrones culturales y familiares particulares a las expectativas de un nuevo contexto social, que puede o no reflejar la cultura de su hogar, donde la relación de los niños con sus padres y con la maestra juegan un papel central en el desarrollo de habilidades, comunicación, conductas de apoyo, resolución de conflictos y obtención de respuestas positivas de otros.

¹⁸ Tomado de: SEP, Plan de Estudios, 2009, p. 49.

Otro campo es el lenguaje y la comunicación, que es factor importante en los niños. El lenguaje es una actividad comunicativa, cognitiva y reflexiva. Es, al mismo tiempo, la herramienta fundamental para integrarse a su cultura y acceder al conocimiento de otras tradiciones para interactuar en sociedad y, en el más amplio sentido, para aprender. El lenguaje se usa para establecer y mantener relaciones interpersonales, para expresar sentimientos y deseos; manifestar, intercambiar, confrontar, defender y proponer ideas y opiniones, y valorar las de otros, para obtener y dar información diversa y tratar de convencer a otros.

Con el lenguaje, también se participa en la construcción del conocimiento y en la representación del mundo que nos rodea; se organiza el pensamiento; se desarrolla la creatividad y la imaginación, y se reflexiona sobre la creación discursiva e intelectual propia y de otros. Cuando los niños presencian, en diversos eventos comunicativos en los que hablan de sus experiencias, ideas y conocimientos, escuchan de otros lo que dicen, aprenden a interactuar y se dan cuenta de que el lenguaje permite satisfacer necesidades tanto personales como sociales.

Cuando los niños llegan a la educación preescolar, generalmente poseen una competencia comunicativa: hablan con las características propias de su cultura, usan la estructura lingüística de su lengua materna, así como la mayoría de las pautas o los patrones gramaticales que les permiten hacerse entender. Saben que pueden usar el lenguaje con distintos propósitos: manifestar sus deseos, conseguir algo, hablar de sí mismos, saber acerca de los demás, crear mundos imaginarios mediante fantasías y dramatizaciones, etc.

Al incorporarse los niños en la escuela, implica para ellos el uso de un lenguaje, cuyos referentes son distintos a los del ámbito familiar, que tiene un nivel de generalidad más amplio y de mayor complejidad, proporción de un vocabulario cada vez más preciso, extenso, rico en significados, y los enfrenta a un mayor número y variedad de interlocutores. Por ello, la escuela se convierte en un espacio propicio

para el aprendizaje de nuevas formas de comunicación, donde se pasa de una situación lingüística ligada a la experiencia inmediata a una situación de evocación de acontecimientos pasados, reales o imaginarios.

Vistos así, el progreso del dominio del lenguaje oral significa que los niños logren estructurar enunciados más largos y mejor articulados, potencien sus capacidades de comprensión y reflexión sobre lo que dicen, cómo lo dicen y para qué lo dicen. Expresarse por medio de la palabra es para ellos una necesidad; es abrir las oportunidades para que hablen, aprendan a utilizar nuevas palabras y expresiones y logren construir ideas más completas y coherentes, lo mismo que ampliar su capacidad de escucha, todo lo cual es tarea de la escuela.

Por último, se retoma el campo de **exploración y conocimiento del mundo**, ya que es favorable para los niños conocer su entorno. Este campo formativo está dedicado fundamentalmente a favorecer en los niños el desarrollo de las capacidades y actividades que caracterizan al pensamiento reflexivo, mediante experiencias que les permitan aprender sobre el mundo natural y social.

Desde edades tempranas los niños se forman ideas propias acerca de su mundo inmediato, tanto en lo que se refiere a la naturaleza como a la vida social. Estas ideas les ayudan a explicarse aspectos particulares de la realidad y a encontrarle sentido; asimismo, permiten hacer distinciones fundamentales, por ejemplo, para reconocer entre lo natural y lo no natural, entre lo vivo y lo no vivo, entre plantas y animales. En lo social, los niños empiezan a reconocer los papeles que desempeñan los miembros de su familia; identificar los rasgos que caracterizan sus formas de vida, a través de las actividades que hacen con regularidad, y entender para qué sirven los medios de comunicación, entre otras muchas asuntos.

El contacto con los elementos, los seres y los eventos de la naturaleza, así como las oportunidades para hablar sobre aspectos relacionados con la vida en familia y en

comunidad, constituyen un recurso para favorecer que los niños reflexionen, narren sus experiencias de manera comprensible, desarrollen actitudes de cuidado y protección del medio natural y entiendan que hay diversidad de costumbres y formas de vida que caracterizan a los grupos sociales, todo lo cual permite un mejor conocimiento de sí mismos y la construcción paulatina de interpretaciones más ajustadas a la realidad, como base de un aprendizaje continuo.

Los niños aprenden a observar cuando enfrentan situaciones que demandan atención, concentración e identificación de características de los elementos o los fenómenos naturales. En la medida en que logran observar con atención, aprenden a reconocer información relevante de la que no lo es. Las observaciones de este tipo no sólo orientan la atención de los niños en los eventos observables, sino que dan pie al diálogo y al intercambio de opiniones, y el planteamiento de nuevas preguntas, que pueden llevar a profundizar el aprendizaje acerca del mundo natural.

Las oportunidades de observación que se dan a los niños sirven para comparar cualidades y características de elementos, seres y fenómenos en condiciones y momentos distintos, y para que expresen sus predicciones, inferencias o explicaciones acerca de los factores que pueden haber influido en las transformaciones que suceden o no. También propician esfuerzos cognitivos importantes, como entender la información obtenida, o parte de ella, organizar y poner en relación las ideas y las evidencias, así como hacerse entender por los otros.

A los niños les gusta hablar de ellos y su familia, sobre lo que hacen cotidianamente o en ocasiones especiales. La información que dan al respecto es la expresión de rasgos característicos de su cultura. Cuando se abren oportunidades para estos intercambios, ellos comparan sus costumbres con las de sus compañeros y, por lo tanto, reconocen rasgos comunes y diferentes entre culturas. Esta es una base a

partir de la cual empiezan a tomar conciencia de la diversidad cultural y aprenden a respetar y aceptar a los demás.

Los niños también se interesan por saber qué hacen las personas que viven en su comunidad y cómo funcionan los artefactos de las nuevas tecnologías que se utilizan en la vida cotidiana. Por ello, es valioso que vivan experiencias donde aprendan la importancia del trabajo, en el funcionamiento de un grupo social, y los beneficios que sus integrantes obtienen de éste para el mejoramiento de la vida familiar y la comunidad. Este tipo de aprendizajes contribuye a la formación y el ejercicio de valores para la convivencia.

El respeto por las culturas y el trabajo en colaboración son, entre otras, actitudes que se fomentan en los niños, a través de las cuales manifiestan las competencias sociales que van logrando.

Para conseguir las competencias en los campos señalados, será importante constituir una organización de juegos y actividades en torno del problema, a través de preguntas o actividades, que integre los diferentes intereses de los niños. Las diferentes acciones que se generen, organicen y desarrollen cobrarán sentido y articulación con el proyecto.

2.8.2. Aspectos generales del reporte

Como se ha mencionado anteriormente, se pretende que los niños puedan socializarse entre ellos y con la comunidad que les rodea, ya que la socialización, entre nosotros, es muy importante porque va abriendo camino para seguir adelante.

En el capítulo que sigue, se podrá observar que se pretende que el niño construya su identidad personal y las competencias emocionales y sociales, así como la

comprensión y la regulación de las emociones y la capacidad para que establecer relaciones interpersonales.

“Se trata de un proceso que refleja el entendimiento de sí mismo y una conciencia social en desarrollo, por el cual transitan hacia la **internalización** o apropiación gradual de normas de comportamiento individual, de relación y de organización de un grupo social”.¹⁹

Habría que considerar que el establecimiento de relaciones interpersonales fortalece la regulación de emociones en los niños y fomenta la adopción de conductas sociales en las que el juego desempeña un papel relevante en el desarrollo de capacidades de verbalización; control, interés y estrategias para la solución de conflictos, y la cooperación, empatía y participación en grupo.

A través de las competencias que fueron manejadas, y de las que se rinde informe de sus resultados en el capítulo que continúa, se trató que los niños socializaran y pudieran crear un mejor ambiente en su vida cotidiana y su comportamiento fuera grato al relacionarse con más personas, en beneficio de su desarrollo personal y social.

En la siguiente tabla, se presenta el cronograma de actividades, a partir del cual se desarrollaron los objetivos que son presentados en la misma:

¹⁹http://www.reformapreescolar.sep.gob.mx/NORMATIVIDAD/acuerdo_348_segundo.html

Cronograma de Actividades:

Sesión	Actividad	Objetivo	Periodo de Aplicación
1	Respeto a sus compañeros.	Que a los niños se les facilite la identificación de los procesos de desarrollo en la adquisición y moldeamiento de la personalidad del niño y la manera como este establece relaciones con su grupo de pares y sociedad en general.	5 días de 20min. Diarios.
2	Reconocimiento sobre la importancia de la amistad.	Que reconozcan el valor de la amistad y que siempre se necesita de una mano amiga para salir adelante.	5 días de 20min. Diarios.
3	La conciencia de las necesidades puntos de vista y sentimientos propios y ajenos.	Que a los niños se les faciliten la identificación de los procesos de desarrollo en la adquisición y moldeamiento de la personalidad del niño y la manera como este establece relaciones con su grupo de pares y sociedad en general.	5 días de 30min. Diarios.
4	Acuerdos para la convivencia.	Que los alumnos reconozcan la importancia de cumplir con las tareas que se les indique tomando en cuenta la convivencia entre ellos y la cooperación para ayudarse a trabajar en equipo.	5 días de 30min. Diarios.
5	Respeto a la participación	Que los niños se responsabilicen de los acuerdos tomados y se respeten las reglas para convivir grupalmente.	5 días de 20min. Diarios.
6	Derechos y obligaciones en la convivencia grupal.	Que los niños desarrollen sus capacidades y habilidades en convivencia grupal.	5 días de 20min. Diarios.
7	Cambio de rol y tareas compartidas.	Que los niños trabajen e investiguen en equipo, desarrollando así sus conocimientos previos.	5 días de 30min. Diarios.
8	Reconocimiento y respeto a las diferencias.	Que los niños reconozcan y respeten las diferencias entre personas, culturas y sus creencias.	5 días de 20min. Diarios.
9	Conciencia de los actos propios y ajenos.	Que los niños mediten acerca de las consecuencias de sus palabras y de sus acciones para él mismo y para los otros.	5 días de 20min. Diarios.
10	Fomento a las tradiciones. Basadas en el respeto y la Convivencia.	Establecer en los niños la participación, colaboración con los adultos y con sus pares en distintas actividades, estableciendo relaciones de amistad.	5 días de 30min. Diarios.
11	Expresión de sentimientos y necesidades	Que el niño exprese cómo se siente, cuando expresa lo que siente y piensa de su persona y se respete a sí mismo y a sus compañeros.	5 días de 20min. Diarios.
12	El fomento al apoyo mutuo	Que los niños participen y convivan entre ellos en distintas actividades estableciendo relaciones de amistad.	5 días de 30min. Diarios.

Fuente: Elaboración propia

Capítulo 3

Reporte de resultados

3.1. Respeto a los compañeros

Se observó que la mayoría de los niños, en un principio, no querían participar, como que no creían que sus compañeras también podían jugar y viceversa. Sin embargo, conforme pasó el tiempo y se les explicó lo que realizarían en las actividades, fue como cada uno entendió, lo cual se evidenció en su participación, organización, convivencia y apoyo entre ellos mismos. Fue un logro que los niños, a través de esas actividades, propusieran nuevas formas de trabajar en pareja e individualmente. Se observó que lograron integrarse a las actividades propuestas.

Vale aclarar que de ellos mismos surgieron nuevas estrategias para un mejor desarrollo personal y social; a su vez, se logró que los niños realizaran las diferentes actividades a través del juego.

Fue positivo observar que ellos mismos se motivan para su integración y desarrollo, sugiriendo propuestas que les agraden para realizar otras actividades en el futuro. Ha sido muy satisfactorio, personalmente, de ver ese interés de los niños por participar e integrarse, y notar que cada uno de ellos tiene una diferente forma de ver los asuntos y que, al interactuar entre ellos mismos, obtienen mejor participación y organización, lo que representa un aprendizaje significativo en cada uno de ellos.

Cuando a los alumnos se les dieron las indicaciones para las actividades, se observó que muchos de ellos no estaban muy de acuerdo con realizar la actividad con sus compañeras y, al revés, las niñas no estaban de conformes en que sus compañeros saltaran la cuerda (que era una parte de la actividad), lo veían como

extraño porque en casa no estaba permitido mezclar una actividad de niñas con niños, como era el fútbol para hombres y saltar la cuerda para las mujeres. Así que se les preguntó si habían visto en la televisión cómo hay mujeres que juegan fútbol y hombres que saltan la cuerda (como los ejercicios de boxeadores) y que han ganado reconocimientos sin que haya sucedido nada grave por realizar estas actividades.

En ese momento, los niños y las niñas se interesaron por la actividad a realizar e hicieron varios comentarios sobre fútbol, saltar la cuerda y otras actividades físicas que les ayudan tanto a niñas como a niños. De ahí, surgió la propuesta de realizar un torneo de las dos actividades, por lo que se invitó a otros equipos para participar y comprobar que todos pueden realizarlas y que podrían integrar un gran equipo apoyándose unos a otros. Después de que se integraron en equipos, eligieron al capitán de cada uno, y comenzamos a jugar. Vale aclarar que cada uno de los equipos estaban conformados por niños y niñas, indistintamente.

Luego de que corrió el tiempo del juego de fútbol en el que participaron, se les dio tiempo 15 minutos de descanso, para repusieran sus energías. Uno de los equipos se puso el nombre de los Gigantes y el otro equipo se llamó los Buenos. En el primer tiempo, iban ganando los Gigantes, ya que en el otro equipo estaban algunos de los niños con problemas de adaptación social, a quienes les costaba trabajo pegarle al balón o saltar la cuerda, que fue la segunda actividad indicada. Sin embargo, otros niños en la misma situación lo trataban de hacer mejor y otros lo hacían muy bien. Era cuestión de tiempo.

Como se puede notar, los niños y las niñas pueden salir adelante; sólo necesitan un empujón para que lo hagan hacer solos y logren desarrollarse satisfactoriamente en su progreso personal y social.

Los equipos siguieron jugando el segundo tiempo hasta terminar el partido de fútbol. Al final, se averiguó cuál de los dos equipos trabajó realmente en equipo y con

respeto a las reglas. El resultado final fue: los Gigantes metieron cinco goles y los Buenos, 3. Lo más importante había sido la participación de cada uno de ellos, sin importar tanto quién hubiera ganado o perdido, sino que lo que cuenta son las ganas de salir adelante y superarse cada día, sin limitarse a que no pueden participar en las mismas actividades tanto niñas como niños.

En el segundo día, se les realizaron varias preguntas a los niños sobre sus experiencias del día anterior y cada uno de ellos opinó acerca lo que observaron y vivieron. Cada uno de los niños respondió de acuerdo a su experiencia. Enseguida, se describen las diversas respuestas que niñas y niños dieron a cada una de las preguntas que se les planteó:

a) ¿Por qué siempre son los niños quienes juegan fútbol?

En general, los niños y niñas indicaron que porque les gusta jugar mucho; además, cada uno de ellos tiene su equipo preferido y, en casa, los han acostumbrado a jugar. Otros niños comentaron que ellos asisten los domingos al juego de fútbol en unas canchas que están por donde viven; mientras que sus papás juegan fútbol, ellos lo hacen igual en otras canchas cercanas, ya que hay varias por el rumbo. Otros niños dijeron que sus padres comentan que los hombres son los que deben jugar fútbol.

Aunque no a todos les agrada el fútbol, sino otras actividades o deportes en los que ellos quisieran participar, como las carreras, montar a caballo, remar, jugar en el bosque o el campo, por mencionar algunos.

Las alumnas comentaron que, en casa, el papá les dice que el fútbol es para los hombres, por lo que se tienen que dedicar a otras actividades propias de las niñas de su edad. Pero me sorprendió lo que comentó una las niñas; a ella dijo que le encanta el fútbol y que hasta lo juega, al punto de que forma parte de un equipo, que juegan los sábados por la tarde, y que trata de estar siempre a tiempo y ser una de

las primeras en vestirse su uniforme para que la observen cómo juega en la cancha. Ella dijo también que hay gente que ya la conoce y va a verla jugar y hasta le echan porras para que juegue mejor. Y por si fuera poco, indicó todo que, junto con sus compañeras y compañeros de equipo, han ganado algunas medallas.

b) ¿Hay niñas a las que les gusta jugar con pelotas?

Sí (fue la respuesta de varios), hay niñas que les gusta jugar con pelotas, como el caso de aquella que comentó su participación como jugadora de fútbol en un equipo hecho y derecho.

Una de las niñas comentó que juega a botar la pelota, además de jugar basquetbol con sus hermanos. Detalló que puede pasar la pelota entre las piernas y otras actividades con la pelota.

Al tercer día, fue organizada la actividad de salto de cuerda, para lo que se formaron equipos de dos integrantes. En esta acción, todas las parejas de jugadores tenían que pasar a saltar. Cabe aclarar que algunos de los niños escogieron a una niña como compañera.

Cuando los equipos pasaron a competir, algunos de los niños se mostraban contentos de realizar esta actividad, aunque otros, en especial dos de los niños no querían pasar a saltar la cuerda. Sus argumentos se reducían a que se trataba de una actividad exclusiva para las niñas y no para ellos, ya que así se los habían dicho sus padres. Sin embargo, se les conminó a realizar la actividad, bajo la aclaración de que no les sucedería nada grave y que sólo se trataba de una actividad escolar como cualquier otra. De los dos niños reticentes, nada más uno de ellos decidió pasar a saltar, sin que el otro niño se convenciera de hacerlo.

Al final de esta actividad, se les plantearon nuevas preguntas, que se presentan a continuación:

c) ¿Hay niños a los que les gusta saltar la cuerda?

Sí, contestaron algunos. Además, comentaron que, al participar en el salto de cuerda, se sintieron contentos y que, una vez que lo experimentaron, ya que les había gustado. Otros niños señalaron que sí les había gustado saltar la cuerda, pero que en casa no pueden hacerlo porque no tienen cuerda o porque sus padres no se los van a permitir, y que ellos creían que sólo en la escuela lo podrían hacer.

En cuanto a las niñas, una de ellas calificó a la actividad como “muy padre”, por lo que sugirió que se saltara la cuerda con mayor frecuencia, y que también les serviría a los niños.

d) ¿Las mujeres pueden hacer lo que hacen los hombres y viceversa?

En general, los alumnos comentaron que todos pueden realizar las mismas actividades, indistintamente, y que pueden desarrollarlas por igual. Señalaron, además, que cada uno tiene diferentes formas de participar en las actividades, sin que ello signifique que esté mal, incluyéndose en la respuesta hasta uno de los niños que no participaron. Este alumno comentó que, en casa, le habían dicho que hay trabajos para hombres distintos al de las mujeres. Vale aclarar que su contestación estuvo acompañada de molestia; él solicitó que no se le hicieran preguntas de ningún tipo porque, dijo, se parece a su papá ya su mamá le ha dicho que es igual a su padre.

En el cuarto día, se inició la clase reafirmando que todos somos iguales, que tenemos los mismos derechos y las mismas obligaciones, y que no debemos hacer menos unos y a otros. Se comentó que las niñas y los niños tienen derecho a jugar y

hacer aquello que más les gusta, así como expresar sus propios sentimientos, sin limitar los de los demás, ya que, al crecer, lograrán comprender que lo que hicieron de pequeños no es nada negativo, por el contrario, les ayuda en su desarrollo como personas, y compartirían ideas, sensaciones, experiencias y, más que nada, aprenderían a convivir entre pares.

Posteriormente, se decidió realizar dos listas en la que indicarían cuáles actividades creían que las niñas y los niños pueden realizar sin que fueran exclusivas del otro género, y se colocaron en un lugar visible del salón de clase. Los resultados fueron anotados en las listas, las cuales quedaron de la siguiente forma:

- Actividades en las que las niñas pueden participar: correr, saltar, patinar, esquiar, tocar algún instrumento musical, jugar fútbol, basquetbol, pintar, nadar, etc.
- Actividades en las que los niños pueden participar: correr, saltar, patinar, esquiar, tocar algún instrumento musical, jugar fútbol, basquetbol, pintar, nadar, etc.

En el quinto día, se conversó acerca de todo lo realizado durante el transcurso de la semana y se llegó a la conclusión de que era necesario e importante respetar si se es niña o niño, que pueden realizar las mismas actividades, que cada uno enfrentará la realización de actividades y que, en muchas ocasiones, unos las desarrollan más rápido que otros. Además, se reflexionó que esto último no sería un impedimento para que los demás realicen las mismas actividades, bajo la aclaración de que a algunos les costaría un poco de trabajo participar en ellas, aunque al final todos pueden desarrollarlas.

Es importante señalar que no habrá que limitar a los niños; ellos pueden ser mejor cada día y, con el apoyo de la familia, de los mismos alumnos y la profesora, todos podrán avanzar mejor cada vez. Las niñas y los niños tienen derecho a desarrollarse y a hacer las actividades que les gusta y pueden realizar.

3.2. Reconocimiento sobre la importancia de la amistad

Otro aspecto que pudo ser observado fue que, al tratar el valor de la amistad, no del todo los niños estaban conscientes de ello, por lo que se mostraron interesados por conocer más acerca de este valor. En el desarrollo de las actividades y conforme pasó el tiempo, se notó la convivencia, la participación y el empeño en cada uno de los alumnos; fueron notorias las muestras de su esfuerzo por apoyarse entre ellos mismos, lo que permitió establecer relaciones de amistad entre compañeros. También fue respetada la decisión de apoyarse entre sí, por lo que cada uno de ellos elaboró una tarjeta de amistad que exigía la actividad, aunque no fuera para alguno de ellos en especial.

Fue aplicada una evaluación de carácter grupal e individual. Al mencionarles lo que debían realizar en la clase, y que sería considerado para la evaluación tanto la creatividad con la que elaborarían su tarjeta como el interés por regalarla a alguien que para ellos la mereciera, la expresión de agrado se reflejó en sus rostros. Vale aclarar que, desde el inicio de la actividad, se notaron entusiasmados al explicarles la actividad.

Como es natural, siempre hay grupitos de amigos o amigas, aunque también hay niños aislados que siempre están solos o en un rincón. Sin embargo, en este contexto, se observó que la mayoría de los niños tenían verdadero interés por participar en esta actividad ya que, con motivo del día del amor y la amistad, ellos querían regalarle algo a sus amigos(as).

Al cuestionarlos con diversas preguntas para saber a quién de sus compañeros(as) les darían las tarjetas de amistad, observé en algunos alumnos seguridad al contestar, aunque otros no se decidían por quién elegir para entregarles su tarjeta y se ponían tensos. Sin embargo, los niños sorprendieron cuando no mencionaron a ninguno de sus compañeros, sino a su papá o mamá, para entregarles a ellos su trabajo. Aún con ello, se le indicó que podrían realizar su tarjeta y dársela a quien iba dirigida, sin que hubiera ningún problema y que, cuando llegaran a casa, se las dieran a sus padres.

También se observó que cada uno de los alumnos se emocionaba al escribir o dibujar en las tarjetas, tratando de agregarle algo más a su trabajo para que resultara de mayor gusto. Algunos de los niños se lucieron al realizar su tarjeta, debido a su creatividad. Sin embargo otros dejaron patente su dificultad por expresar sus sentimientos o sus mensajes para comunicarlos a ese amigo(a) a quien era dirigida su tarjeta.

Conforme avanzaron en su actividad, se notó que la mayoría de los alumnos habían terminando su tarjeta con detalles de decoración. Fue realmente grandioso observar en cada uno de ellos todo lo que existe en su mundo sentimental y esa magia que tienen al crear. Finalmente, las tarjetas fueron terminadas, para que el 14 de febrero las entregaran. Para ello, se reunieron todos en el aula para así poder entregar las tarjetas al amigo(a) que eligieron.

Fue agradable ver cómo los alumnos pasaban al frente y entregaban sus tarjetas a quienes iban dirigidas, algunos con emoción o nervios, otros con gran seriedad y otros más como si nada. Una vez terminada la entrega de tarjetas, todos se relajaron un poco y se fueron a sentar cada quien en su lugar. Para cerrar definitivamente la actividad, se abrió una plática en la que cada niño expresó lo que había sentido al entregar su tarjeta a ese amigo(a) y también lo que había experimentado en

sensaciones cuando a ellos les fueron entregadas las tarjetas que les habían dedicado.

3.3. La conciencia de las necesidades, puntos de vista y sentimientos propios y ajenos

Es importante señalar que la participación de los alumnos en la actividad de imitación de roles fue interesante, ya que realmente la actividad les ayudó en mucho para que cada uno notara cómo era su comportamiento con los demás y cómo podrían mejorarlo para su desarrollo. También fue notorio el desempeño por cada uno de ellos; por cierto, los niños que participaron poco son los que se apartan de la socialización.

Al principio, estos alumnos retraídos se burlaban de sus compañeros cuando pasaban al frente a imitar a otros, pero se sorprendieron cuando una niña los imitó a ellos, quienes se quedaron callados y no comentaron nada, sólo volteaban a ver y miraban fijamente con enojo. Pudo ocurrir que ellos le faltaran el respeto a su compañera, pero no fue así. Se observó que participaron y aprendieron, sobre todo en las situaciones en que no siempre hay que hacer cosas incorrectas para llamar la atención, por lo que se comentó que habría que ser mejores día con día. Al realizar la actividad de imitación, se observó que estos niños no querían representar a nadie, sólo veían a sus compañeros cómo lo hacían.

Durante la actividad, la mayoría de los niños prestaban atención a sus compañeros para ver a quién imitaba y cómo tendrían ellos que actuar cuando les tocara su turno. Algunos de los niños estaban motivados e inspirados para actuar. Una de las niñas sorprendió mucho, ya que ella quiso imitar a su mamá; ella comentó que siempre le gusta hacer lo que hace su mamá y que cuando fuera grande quisiera ser como ella.

Los demás niños optaron por imitar a sus compañeros y, al estar realizando la representación, algunos lo hacían con naturalidad al imitarlos; otros se mostraban un poco nerviosos, pero lo hicieron muy bien.

Una de las niñas no quiso imitar a nadie, por lo que se le preguntó la razón, a lo que ella respondió esa actividad no le gustaba, y sólo observaba a los demás sin decir nada. Tanto se le insistió en participar, que ella comentó que no le gusta que la “arremeden”. Ante ello, se le explicó con más detalle el propósito de la actividad: que no era para que los demás se burlaran de nadie, sino para que observaran cómo son las personas, y al observarlas todos se pueden dar cuenta cómo es cada quien.

También se aclaró que no se trataba de una actividad dañina, por el contrario, permitiría desarrollar nuestro sentido de la observación. Fue así que ella quedó conforme con lo explicado, y al siguiente día se animó a participar con su mejor esfuerzo. Esto fue lo que más importo, que ella superara la actividad y saliera adelante. Así fue reforzándose la actividad durante la semana y fue más fácil para ella.

Finalmente, fueron evaluadas las participaciones individual y grupal, la convivencia entre ellos mismos y la confianza para imitar a sus compañeros. En los resultados, se reflejó la convivencia que tienen los niños con sus compañeros y del respeto que existe entre ellos.

3.4. Acuerdos para la convivencia

Una vez realizada esta actividad, pudo observarse que, ante la propuesta de señalar lo que sí y lo que no se permite hacer dentro del aula, los niños querían hablar todos al mismo tiempo, sin esperar a que cada uno levantara la mano para participar acerca de lo planteado.

Al principio, no se observó principalmente la participación de los alumnos, ya que todos hablaban al mismo tiempo y no respetaban turnos. Así que se analizó la situación y, conforme continuó el desarrollo de la actividad, varios pudieron organizarse, pero no todos, ya que otros seguían hablando al mismo tiempo y no respetaban reglas.

Como se puede notar, la mayoría de los niños participó en lo permitido y no permitido y reconoció que todos podemos aprender de los demás, sin que sientan ninguna pena. Al final, aprendieron que esto les puede ayudar de mucho a todos, aunque siguen algunos alumnos que aún les falta comprender esta necesidad social, sobre todo aquellos que participan poco o no participan.

3.5. Respeto a la participación

Al principio, los niños se hicieron notar entusiasmados por la organización de una fiesta. Se observó que una de las niñas tenía facilidad organizarla, ya que todo lo que le tocó realizar lo llevo a cabo muy bien. Sus compañeros se asombraron de ver lo que ella logró, según lo acordado.

La responsabilidad que cada uno de ellos tenía para consigo mismo fue favorable para la organización de los preparativos de la fiesta. En el desarrollo de las actividades, los alumnos mostraron verdadero interés de colaborar, desempeñarse e integrarse en los preparativos de la fiesta. Sin embargo, hubo uno de sus compañeros que no participó porque su mamá no le compró lo que le había tocado preparar y le daba mucha pena estar sólo mirando a los demás; el niño se sintió incómodo y no sabía qué hacer. Al notar esto, sus compañeros lo integraron, compartiendo con él lo que ellos llevarían a la fiesta, lo que representó una actitud genuina de solidaridad, de apoyo entre ellos.

Respecto de la responsabilidad en cada uno de los niños, se observó que la mayoría se responsabilizó por realizar cada quien su tarea, Sin embargo, hubo un niño que no lo pudo lograr por ciertas circunstancias que le impidieron llevar a cabo su participación y responsabilidad acordadas.

No faltó el niño que no participó simplemente porque no quiso cumplir. Este alumno socializa muy poco con sus compañeros y con los demás. Al parecer, esto sucede porque él mismo no se permite ir más allá. El no participar en las actividades, a la larga, perjudicará a este niño en su desarrollo.

3.6. Derechos y obligaciones en la convivencia grupal

Cuando se habla de derechos y obligaciones compartidas, se puede decir que los alumnos aportaron mucho de ellos mismos, como asumir responsabilidades que tienen que cumplir lo mejor posible, ya que ellos mismos han observado que se pueden trabajar mejor si toman la iniciativa para decidir.

Cabe señalar que la manera en la que se han expresando no es la misma que tenían al principio; lo que ha permitido cambios favorables en algunos de ellos, no en todos, y que estos últimos poco a poco saldrán adelante. Hay que considerar lo que cada quien puede lograr para mejorar en su desarrollo. No es posible sólo imponer reglas. Habrá niños que necesiten más apoyo de las profesoras y padres de familia, y habrá que tomar en cuenta que ellos serán futuros ciudadanos.

En la actividad relacionada con este tópico de derechos y obligaciones, la participación de los niños fue grata; pudieron organizarse para ser pares, no les fue tan difícil. A través de la práctica, los niños obtienen mejoras dentro de la organización de las distintas actividades que realizan durante las sesiones, y es muy

satisfactorio ver que les ha servido de mucho para la convivencia y que hasta llegan a utilizar sus propias estrategias para mejorar.

También se observó que los diferentes roles que cada quien tuvo lo desarrollaron bien, lo que significó que ellos salieran adelante. El niño puede desempeñar los distintos roles que le sea indicados, en actividades que le sea asignadas y, al poner de su parte, él mismo se dará cuenta de los beneficios que le proporciona el logro de sus actividades.

En cuanto al alumno que no le agradaba la convivencia, la participación, la colaboración, éste hizo notare que esta sesión sí le fue grata. Poco a poco, este alumnos se fue integrando a las actividades en las que el mismo quiso participar, sin comportarse agresivo y sin faltarles el respeto a sus compañeros. Esto fue un gran avance y una ventaja para su desarrollo. Habrá que seguir trabajando con él, para que logre socializarse con los demás y ponga interés en participar, siempre y cuando él se preste y reconozca que tiene derechos y capacidades para salir adelante.

La mayoría del grupo ha logrado comprenderse entre sí, apoyarse en cualquier situación, reconocer que tanto niñas y niños pueden desempeñar distintas actividades y que, cuando un compañero necesita apoyo, habrá que brindarle ayuda y no porque sea una obligación sino porque se debe tener la voluntad y el interés por apoyarlo. Sin embargo, hubo otros chicos que todavía no comprenden lo que pueden hacer sin que se los imponga.

Con estos niños habrá que seguir trabajando, hasta salir adelante; sólo sería cuestión de que ellos mismos razonen acerca de lo que se les propone para comprender que no es difícil lo que tienen que hacer.

3.7. Cambio de rol y tareas compartidas

En esta actividad, se observó, en cada uno de los integrantes del grupo, el desempeño que tuvieron para realizar la convivencia entre familia, aunque, como ellos lo mencionaron, no todos llevan una buena relación en casa con sus padres.

La participación de los niños en cooperar con materiales y pasar al frente para participar era muy importante, ya que se les había escuchado mencionar a los alumnos que habían logrado avanzar en la organización, no como al principio, donde todos hablaban al mismo tiempo y no se organizaban.

Los avances observado eran entonces importantes, y con estos progresos se podría notar los cambios en el interés que cada uno de los niños mostraba por aprender no solamente español, matemáticas, sino también en el desarrollo de la convivencia, las capacidades y habilidades que tienen para salir adelante lo mejor que pudieran y sobre todo con los medios a su alcance.

Respecto del alumno que participó poco, se observó que éste necesita más apoyo, de modo que acepte que hay reglas que debe asumir, que la convivencia entre compañeros es muy importante para mejorar su desarrollo personal y social y que ello lo lograría al poner mucho de su parte para convivir y aprender de todos.

El avance de los niños, hasta entonces había sido muy satisfactorio, sobre todo en esta sesión. Como se esperaba, ya habían adquirido conciencia de lo que hacen y entendido que esto serviría a su desarrollo personal y social. En esta etapa, se notaba mucho más el respeto entre compañeros, la responsabilidad en sus actos. Cuando se equivocaban, se detectaba que trataban de superarse por aprender más y mejor cada día.

Luego de esta actividad, ya era posible que compararan su trabajo con el de sus compañeros, y no para criticar sino para saber qué era lo que todavía le hacía falta para reforzar sus proyectos y trabajos. Sin embargo, uno que otro alumno todavía le cuesta trabajo salir a delante, aunque se observaba que iban por buen camino y que lo lograrían en cuestión de tiempo.

3.8. Reconocimiento y respeto a las diferencias

Se observó que, durante el desarrollo de la actividad, los niños se mostraron participativos en las tareas de pintura; algunos son muy hábiles y otros lo hicieron con su mayor esfuerzo. Al realizar su trabajo de identificación, se observó que no todos tenían las mismas costumbres, tradiciones, había diferencias entre ellos. Sin embargo, todos fueron respetuosos con sus compañeros al escucharlos; incluso algunos niños comentaron que les gustaban las costumbres de sus compañeros.

La participación de los alumnos también fue grata en esta actividad. En general, se dieron cuenta que, si se lo proponían, podrían lograr muchas más actividades para el desarrollo y aprendizaje de ellos mismos.

La mayoría de los alumnos comentó sobre sus creencias y tradiciones. Habrá que considerar que en esta actividad era importante destacar que no todos piensan igual que los demás, ya que se tienen distintas formas de ver las cosas, sin que esto signifique que esté mal, simplemente hay que respetar lo que cada uno cree y piensa.

El saber escuchar acerca de asuntos que no se conocen, el comprender las razones por las que mucha gente viste, habla, vive y piensa diferente significa que cada quien es de diferente modo porque así han sido formados, por sus costumbres, tradiciones y cultura. Sin embargo, hay otros chicos que en casa no están acostumbrados a

escuchar asuntos de los demás y lo consideran mal, lo critican, sin saber que cada quien uno observa el mundo y lo vive de distinta manera, no porque llevar la contraria sino porque cada familia tiene distintas formas de vida.

Como se mencionó anteriormente, existen creencias y costumbres que, desde pequeños, traemos todos y van pasando de generación en generación; sólo habrá que respetar estas costumbres y tradiciones y aprender de ellas.

3.9. Conciencia de los actos propios y ajenos

Durante esta sesión sobre las consecuencias de las palabras y las acciones, se observó que algunos niños no tenían interés por participar en la actividad, por lo que puede considerarse que la participación de los alumnos fue regular. Sin embargo, los alumnos que sí participaron tuvieron el interés por conversar acerca de lo que notaron en sus expresiones y las de los demás.

3.10. Fomento a las tradiciones basadas en el respeto y la convivencia

En la participación de los niños y padres de familia en esta sesión, se notó el interés por salir adelante, aunque en ocasiones se les cuestionara en algunas actividades. Cada uno de los niños se mostró seguro de sí mismo y de saber qué hacer y cómo decirlo, con el fin de destacar en las participaciones.

La confianza que depositó un niño a otro fue positiva, ya que entre ellos mismos se notó la motivación, el esfuerzo por salir adelante, el compañerismo que se reforzó conforme participaban.

En cuanto a los padres, también ellos aportaron mucho de su tiempo y esfuerzo por tratar de ayudar a sus hijos. La honestidad de decir lo que les agradaba y no es una de las herramientas que hay que aprovechar en los niños para conocerlos y aprender de ellos.

Esta sesión fue confortable para ellos, ya que, como se puede observar en los resultados, éstos fueron favorables en cuanto a las acciones de los niños, quienes comprendieron bien la idea. En esta actividad, se encontraron las herramientas necesarias para los niños, ya que se les hizo fácil comprender lo que se les explicaba y entendieron perfectamente los ejemplos que se les presentaron. Por ello, habrá que buscar nuevas estrategias y modificar algunas para que los niños entiendan mejor lo que se les quiere enseñar en cada sesión.

Esta sesión fue realmente de aprendizajes con los niños. Un buen porcentaje de los niños logró que participara en un día de convivencia, y no sólo los niños participaron sino que también los padres de familia se integraron a esta actividad. El convivir entre los mismos niños y los padres de familia favoreció la convivencia social del alumno.

Establecer relaciones de amistad con otros y la colaboración para realizar una fiesta, fue muy satisfactorio; los pequeños se mostraron interesados al participar con sus padres. Algunos niños llevaron a las abuelitas, que fueron quienes participaron en lugar de las mamás, las cuales se mostraron contentas de participar con sus nietos. Algunas de ellas comentaron que hasta volvieron a recordar sus viejos tiempos.

Los alumnos que se apartan de los demás, también participaron con sus mamás. En el caso de uno de ellos, su madre sólo fue por un rato, pero convivieron mutuamente y con los demás muy poco. Se observó a la madre del niño que, al inicio de la actividad, no quería integrarse y se notó que le costaba trabajo integrarse. Sin

embargo, en la gran mayoría de los niños, se pudo constatar el entusiasmo al interactuar con sus padres, ya que en casa no es lo mismo que en la escuela.

3.11. Expresión de sentimientos y necesidades

Conviene señalar algunos aspectos relevantes que estuvieron implicados en esta sesión, tales como el hecho de que el niño se involucra en las actividades que se le indican, partiendo de la participación grupal e individual; el expresar sentimientos y necesidades favorece el desarrollo del alumno al participar en la organización y la convivencia grupal, y, al realizar actividades en la convivencia social, se le permite mejorar su desempeño como estudiante.

En esta sesión, fue posible expresar los sentimientos que tenemos unos hacia otros, siempre con respeto y permitiéndonos escuchar cuando es necesario. En este contexto, los niños han logrado avanzar, aunque haya algunos que todavía no lo han logrado del todo, y sólo intentan expresar lo que sienten. Habrá que tomar en cuenta que hay niños a quienes les cuesta mucho trabajo expresarse, por lo que se requiere de alguna estrategia para lograr que el niño pueda confiar en los demás. Y no habrá que olvidar que, en casa, los niños también aprenden de sus familiares, y tampoco que, en el mayor de los casos, lo aprendido en el hogar lo llevan a la escuela.

3.12. El fomento al apoyo mutuo

Se observó que, en esta sesión, al compartir juguetes unos con otros, los niños lo hicieron mostrando un poco de desconfianza y preocupación, ya que algunos tienen mucho cuidado de sus juguetes. Al notar este cuidado que cada uno de los alumnos tenía hacia el juguete ajeno, la actividad de compartir resultó satisfactoria, ya que ellos mismos se han dando cuenta del cuidado que deben tener con las cosas que

no son de su propiedad y de que deben respetar cualquier otra cosa que tengan en sus manos.

La colaboración y la participación que hubo entre los alumnos son importantes para su desarrollo. Fue satisfactorio observar que los niños son honestos, responsables y que se apoyan mutuamente en diferentes actividades. Reconocer el esfuerzo de cada uno de ellos por ser mejores resultó muy confortable, ya que, conforme habían transcurrido las sesiones, los niños habían aprovechado al máximo todos los conocimientos adquiridos como son:

- El respeto, la honestidad, la convivencia, la participación grupal e individual, la organización, el interés, el entusiasmo para hacer las cosas, las propuestas que cada uno expresa, las estrategias que ellos mismos utilizan para mejorar.

Sin embargo, no todos los niños querían compartir sus juguetes, ya que los cuidan demasiado y no querían que se los maltrataran, rompieran o perdieran porque en casa también los regañan por descuidados. Ante ello, hubo necesidad de aclarar que era importante cuidar las cosas que nos prestan como si fueran de ellos y que a nadie le gustaría que les maltrataran sus juguetes.

Fue grato ver que muchos de los niños se mostraron muy entusiasmados por prestar y compartir entre ellos sus juguetes, y más con sus amigos. También se notaron las relaciones afectivas y de confianza que se tuvieron entre ellos, la organización para prestarse los juguetes y los cuidados que tuvieron con los juguetes ajenos como si fueran de ellos mismos.

A pesar de todo, habrá que continuar trabajando con los niños para que sigan adquiriendo conciencia en cuanto a la responsabilidad de cuidar todos los objetos que nos rodean.

Evaluación de la experiencia

Al principio, recién ingresé como maestra en la escuela donde laboro, se notó la falta de seguridad que tenían los niños para convivir y relacionarse con otras personas. Por ello, fue importante la realización del presente trabajo y lograr que los alumnos consiguieran respetarse ellos mismos, organizarse, expresarse, participar, interactuar con sus pares, socializar con sus compañeros y con su entorno social. Esta fue la intención.

Conforme pasó el tiempo, me pude dar cuenta de que no sería tarea fácil hacer que los niños socializaran, ya que, en muchos de los casos, cada uno de los niños trae consigo situaciones familiares que impiden, en cierto modo, que comprendan la magnitud de muchos asuntos que deben aprender y no sólo concretarse con lo aprendido en su casa.

En muchas de las ocasiones, al conversar con los familiares de los alumnos, mostraron cómo se desenvuelven en casa los niños; aunque también hicieron notar que no siempre es fácil ser madre y padre para algunos de ellos, que hay que trabajar para poder sacarlos adelante y que, en muchos de los casos, tienen que limitarse demasiado. He visto de todo durante el desarrollo del trabajo, por lo que se puede decir que ello empieza desde la casa; se sabe que el niño, desde pequeño, es sociable, pero también hay que seguir trabajando con el alumno para que se desarrolle mejor y conozca todo lo que pasa a su alrededor, sin que no se limite nada más a lo que ocurre en su casa.

Por ello, la inquietud de realizar este trabajo. A pesar de que falta mucho por hacer en esta ciudad y que, si no nos apoyamos a salir adelante con los niños, es muy posible que no se avance mucho.

En el ambiente que se generó, se integraron aspectos como el afecto, el compañerismo, la igualdad, la solidaridad en lo social y lo emocional, entre otros. Todos estos elementos forman una trama de precisiones, a partir de que los niños y niñas se adaptan al medio, interaccionan con él, buscan y descubren, juegan, se organizan, investigan, participan, se interesan, avanzan y consolidan sus experiencias, conductas y aprendizajes.

¿Por qué fue elegido este tema? Porque en este campo formativo se encontraron las bases para desarrollar este trabajo: la necesidad de establecer relaciones interpersonales que fortalezcan y regulen las emociones de las niñas y los niños, que fomenten también las conductas sociales en las que el juego desempeña un papel relevante en el desarrollo de sus capacidades, control, interés, estrategias para la solución de conflictos, empatía y participación en grupo.

Cabe mencionar que, en las relaciones interpersonales, interviene la comunidad, la reciprocidad, lo afectivo y la responsabilidad, entre otros, lo permitió mejorar la vida social del niño, al encontrar estrategias para fortalecer la experiencia docente. Conforme fueron transcurriendo las sesiones, se observó que no todas las estrategias seleccionadas resultaron del todo efectivas, ya que siempre hay algunas complicaciones, por lo que habrá que tratar sustituirlas por nuevas y mejores estrategias.

Una de las sesiones no fue del todo satisfactoria. Tal vez esto sucedió porque no fue la manera apropiada para realizar la actividad; tal vez que faltó algo más para que resultara efectiva la estrategia, ya que la sesión parecía ser muy buena. Así que habrá que modificar el plan y poner en práctica otras estrategias para comparar los resultados.

Es importante señalar que parece no faltar dedicación en este tipo de actividades, sin embargo, hay reglas de la institución y no siempre se pueden realizar. Por lo pronto,

habrá que reforzar algunas de las actividades para los niños y así logren aprender mejor y comprender lo que se intenta enseñar. Por ello, continuaré el trabajo en nuevas estrategias para el desarrollo personal y social del niño.

Como se podrá notar, existen muchas ventajas de trabajar a través del método de proyectos, sobre todo porque los alumnos tienen la oportunidad de expresar sus vivencias, experiencias, ideas, sentimientos y emociones, así como escuchar a sus compañeros. Aunque, como se mencionado, no se ha logrado al 100% que los alumnos observen cómo se escuchan y expresan. Los resultados obtenidos han sido satisfactorios y, en la medida en que se motive a los niños que están en proceso de desarrollo, se lograrán alcanzar los objetivos plenamente.

Lo anterior será importante para el logro de competencias que se plantean en cada proyecto, mismas que favorecen las buenas relaciones y multiplican las posibilidades de fomentar la cooperación y el aprendizaje. Asimismo, en el contacto con su entorno social, los niños podrán seguir propiciando su ambiente, en el que se tomen actitudes de respeto cálido, tanto alumnos como maestros, para promover, desarrollar y conservar las relaciones interpersonales positivas, pues las competencias requieren de mucha participación de todos y cada uno de los alumnos y maestros.

Por otra parte, será necesario hacer reflexionar a los padres de familia sobre la ayuda que puedan ofrecer a sus hijos en cada etapa, ya que los niños deben de estar apoyados en la investigación.

Grupalmente se puede trabajar mejor, siempre y cuando lo permita la institución escolar, ya que tiene sus reglas y políticas, que no siempre pueden hacerse a un lado. Sin embargo, deberían modificarse las actividades de la institución, y eso se podría lograr si la SEP cambiara las jornadas de enseñanza para los niños.

Se pretende, efectivamente, mejorar el aprendizaje de los niños y hacerlo más enriquecedor y competitivo para ellos, pero no exactamente es así; en cada una de las instituciones, se realizan las actividades como son planteadas en el programa y no se llevan a cabo como debiera de ser. Sería más fácil si se otorgara un tiempo para realizar diversas actividades con los niños y no saturarlos de lo mismo; ellos tienen derechos de realizar otras cosas que pueden dejarles un aprendizaje significativo y de esas actividades podrían aprender más que sólo con los libros.

Como se ha mencionado con frecuencia, la labor del docente es una actividad que requiere de innovación. Realizar este tipo de actividades será importante y relevante para los niños, ya que se ha observado que ellos necesitan de vez en cuando realizar estas actividades, al aire libre y dentro del aula, por lo que habrá que acondicionar lugares que sean los adecuados para los niños y su desarrollo.

Uno de los aspectos más importantes del reporte fue el aprendizaje en los alumnos y la investigación, en este caso, como pedir la cooperación a los padres para que proporcionen el material necesario, sin desconsiderar que en algunos casos no se cuenta con el apoyo de los padres. En estas últimas situaciones, el reporte del docente es esencial, pues es quien se encarga de acercar los materiales didácticos propios y apoyar al alumno en buscar estrategias para resolver sus problemáticas.

Habría que tener presente que los niños son parte del futuro y que será necesario actuar en toda situación que permita ofrecer los apoyos para que obtengan un mejor aprendizaje y un óptimo desarrollo personal y social. Todos los niños tienen derecho a diseñar nuevas estrategias de aprendizaje para su desarrollo en todos los ámbitos.

Conclusiones

En el marco de la reforma educativa actual, se recupera la necesidad de impulsar la formación integral de los niños, y uno de los aspectos esenciales para ello es aprender a convivir. Esta dimensión se ha agregado a las que tradicionalmente se habían venido manejando y están asociadas a aprender, aprender a hacer y aprender a ser. Pero no basta con que los niños tengan información y habilidades. Para poder vivir su propia experiencia de vida en una sociedad cada vez más complicada, se requiere que el niño posea valores y pueda relacionarse de manera adecuada.

De acuerdo con algunas teorías, en ocasiones, llega a ser más importante para el desarrollo personal el manejo de las emociones que los propios conocimientos que se posean. De ahí la importancia de ayudar a los alumnos desde que están en sus primeras etapas como estudiantes a que se vinculen con sus compañeros.

Teóricamente, el trabajo presente se apoyó más en las propuestas constructivistas, particularmente las importantes aportaciones de Vygotsky.

En un medio en el que las carencias culturales y emocionales son significativas, adquiere relevancia trabajar en las aulas con estrategias orientadas a fomentar la socialización y la convivencia. De acuerdo con el reporte presentado, en muchas ocasiones, la socialización está vinculada con el aprovechamiento escolar.

Si un niño no se integra en las actividades del grupo, si es desplazado, si es discriminado o si él mismo se aleja, es difícil lograr que desarrolle las actividades que se le proponen y, en consecuencia, esto afecta su rendimiento académico. Es por ello que quizá los profesores debieran trabajar en sentido inverso. En lugar de estar centrados en los contenidos de las diversas asignaturas, se debería atender la

actitud que tienen los niños frente al estudio, a sus compañeros y a maestros. Si se trabajara de este modo, se podrían conseguir mejores objetivos que si sólo se cubren los diversos aspectos del programa en aras de que los alumnos obtengan las mejores calificaciones.

Para abordar la socialización, cuenta, como ya se hizo notar, el papel que al respecto pueden desempeñar el profesor y el alumno. Pero también, en la fase de desarrollo de los niños de 6 a 11 años, son muy importantes las aportaciones que puede hacer la familia. De ahí, la necesidad de mantener el contacto con los padres de familia y hacerles saber la situación de los niños, no sólo en el aspecto académico sino también respecto de la manera cómo se relacionan y conviven con los otros niños, y siempre tratando de encontrar y afrontar las causas que en la familia pueden estar generando los problemas.

En muchas ocasiones, se enfrentan hogares que no están organizados ni funcionan de la manera como tradicionalmente se concibe a la familia en la sociedad. En estos casos, se encuentran los hogares formados por las madres que asumen el doble papel de padre y madre, donde los abuelos se encargan de educar a los niños. Éste es un reto que se tiene que asumir de manera conjunta.

A los problemas familiares se pueden sumar los del contexto en el que se desenvuelve la vida cotidiana del niño. Ecatepec es un municipio muy congestionado, poco favorable para la vida infantil, y carece de espacios adecuados donde los niños puedan jugar o salir de manera segura. En ocasiones, este contexto puede volverse no sólo inseguro sino también riesgoso para nuestros niños, debido a los registros locales sobre los niveles de drogadicción y pandillerismo que se presentan.

En este contexto se encuentra la escuela Humboldt, que hace lo posible por lograr que los niños aprendan. Desafortunadamente, los profesores muchas veces no

cuentan con los recursos necesarios para atender las necesidades emocionales de los niños. Por ello, generalmente se tiene que recurrir a amenazas, chantajes o castigos. Éste último recurso puede consistir en la privación o en la negación de participar en alguna actividad, y el resultado de ello es mucho mayor aislamiento.

Como ya fue señalado, Vygotsky contribuyó a comprender la importancia que tiene el medio en el desarrollo cognitivo de los niños. El papel que desempeñan los compañeros alumnos y los profesores, desde esta perspectiva, puede ser esencial. La interacción, la mediación, el medio, las relaciones sociales, las experiencias interactivas son elementos esenciales asociados a la propuesta de Vygotsky, que ha sido recuperado como base teórica para la realización de este reporte.

Para integrarse al grupo y convivir, el niño tiene que vivir la experiencia de interactuar a través del juego y de diversas situaciones próximas a la vida que tendrá que enfrentar. El juego es esencial en el proceso formativo del niño de 6 a 11 años.

La interacción con el profesor (al que llega a considerar como un modelo) y sus compañeros, tal como se ha reportado, permite al alumno confrontar sus puntos de vista, sus emociones y sus actitudes. También le permite regular las relaciones con otros; cuándo ceder y cuándo permanecer firme son aspectos que se aprenden en esta edad.

La pertenencia al grupo también es un aspecto esencial en la etapa de la vida referida, que es recuperada para impulsar las estrategias de socialización que se pusieron en práctica.

Las normas fundamentales de la educación básica que rigen nuestro quehacer docente debieran poner más énfasis en la importancia que tienen la socialización, los valores, las actitudes y las emociones, para lograr una aspiración más legítima de la educación en México: la formación integral de los alumnos. El crecimiento de los

alumnos también está asociado a estos factores. Afortunadamente, la actual reforma educativa ya contempla, en los tres niveles de la educación básica, el campo de desarrollo personal y social. A través de este campo se busca avanzar en una enseñanza socializadora.

Cabe destacar que este informe se basó en un proyecto en el que se recuperó no sólo la experiencia docente, sino que también la formación teórica recibida en la Universidad Pedagógica Nacional y el marco normativo que rige nuestro actuar docente. Todo ello permitió revalorar la importancia que tiene la planeación y el papel que tiene la escuela en el proceso de desarrollo personal y social de los niños.

El respeto, la amistad, la convivencia, la importancia de los otros, la participación, los derechos y las obligaciones de la conciencia grupal, los roles, las tareas compartidas y el apoyo mutuo son algunos de los elementos que se impulsaron a través de las diversas actividades propuestas. En términos generales, se avanzó de una situación en la que se presentaron casos en que la interacción era mínima hacia una situación en la que fue posible integrar a la mayor parte de los niños en la realización de las tareas propuestas.

También se logró que, tantos niños como niñas, compartieran actividades “exclusivas” de un género, y que reflexionaran y tomaran conciencia de la importancia de la amistad.

A través de las actividades propuestas, los niños pudieron tomar conciencia tanto de sus propias necesidades como de los demás. Lo mismo ocurrió con los puntos de vista y los sentimientos. Sobre esta base, fue posible tomar acuerdos para lograr o mejorar la convivencia. Éste es un aspecto esencial en relación con la conciencia de las normas generadas por el propio grupo. Toda convivencia se basa en derechos y obligaciones.

Uno de los problemas de mayor frecuencia es aquel relacionado con la participación. De ahí, la importancia de que los niños puedan participar en actividades formales e informales. El cambio de roles permitió avanzar en el reconocimiento y el respeto a las diferencias, lo que se puede traducir en apoyo mutuo.

Como podrá notarse, no todo es conocimiento que giran alrededor de la información. También son importantes la expresión de los sentimientos y las emociones. Aún cuando de manera específica no está contenido este aspecto en planes y programas de educación primaria, es necesario impulsar y fomentar este tipo de experiencias si lo que se quiere es que nuestros niños sean cada vez mejores en los diversos ámbitos para la vida.

Finalmente, será importantísimo recuperar la invitación a convertirnos en mejores educadores, ya no tanto para la escuela sino para la propia vida en el mundo complejo que a los niños les ha tocado vivir.

Bibliografía

BOZHOVICH, L. I. (1976). *La personalidad y su formación en la edad infantil*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. 210 págs.

CÁMARA DE DIPUTADOS H: Congreso de La Unión. Ley General de la Educación. México 2004. Art. 3º 105 págs.

COLECTIVO DE AUTORES. (2003). *Selección de lecturas sobre psicología de las edades y la familia*. La Habana. Editorial Félix Varela. 185 págs.

COLL, C., E., Amauri, E., Miras, M. Enrubia, J., Solé, I. y Zabala, A. El constructivismo en el aula. 1999. Copias 8 págs.

COLL; César. *Psicología y Currículum*. Paidós. 1991. México, 221 págs.

Cruz, L (2003). *Psicología del desarrollo*. La Habana. Imprenta Alejo Carpentier. 232 págs.

CRUZ, L (2003). *Psicología del desarrollo*. Selección de lecturas. La Habana. Imprenta Alejo Carpentier. 193 págs.

SCHMELKES, Sylvia (1997). *La Calidad en la Educación Primaria. Un estudio de caso*. México. FCE. 205 págs.

FEBLES, M. E. (2003). La concepción histórica cultural del desarrollo. Leyes y principios. En Cruz L (Comp.), *Psicología del desarrollo, selección de lecturas*. La Habana. Editorial Félix Varela. 262 págs.

FERNÁNDEZ, L. R. (2003). *Pensando en la personalidad*. La Habana Editorial Félix Varela. 145 págs.

GARCIA González, Enrique. La construcción histórica de la psique. en: <http://www.cnep.org.mx/Información/teórica/educadores/vigotsky.htm>

MOJINA, T. K., Cheques – FIDE, N. & Rechnikok, V. (1981). *Conferencias sobre psicología pedagógica*. La Habana. Editorial Libros para la Educación. 86 págs.

PIERRE Pourtois Juan (2000) La educación implícita: socialización e individualización. España: Editorial Popular 244 págs.

ROMO; Pedraza Abel. El enfoque sociocultural del aprendizaje de Vygotsky. en: <http://www.monografías.com/trabajos10enso/enso.shtml>

SCHMELKES, Sylvia (1999), “La Desigualdad en la Calidad de la Educación Primaria”, en *Problemas y Políticas de la Educación Básica, Programa y materiales de apoyo para el estudio, 1er semestre*, México, SEP 150 págs.

SEP , PEP 2004

www.reformapreescolar.sep.gob.mx/NORMATIVIDAD/acuerdo_348_segundo.html

SEP Plan de estudios 2009. 264 págs.

SEP, Plan y Programas de Estudio Primaria, 1993. SEP. México. 183 págs.

UPN. Corrientes Pedagógicas Contemporáneas. Antología 1994. México. 203 págs.

UPN. El Niño Desarrollo y Procesos del Conocimiento Antología. México. 188 págs.

VYGOTSKY, S. L. Capítulo IV Las Raíces Genéticas del Pensamiento y el Lenguaje. Pensamiento y Lenguaje. Ciudad de la Habana, Editorial Pueblo y Educación. 183 págs.

Anexos

Anexo 1

Indicadores Sesión 1				
	Participaron en equipo	Comentaron lo que sintieron al realizar las actividades.	Acepta a sus compañeros (as) como son.	Confrontan sus opiniones con la de los otros.
Indicadores Sesión 2				
	Utiliza el lenguaje para hacerse entender expresar sus conocimientos.	Se involucra activamente en actividades colectivas.	Aprende sobre la importancia de la amistad.	Comprende el valor que tiene la confianza, la honestidad y el apoyo mutuo
Indicadores Sesión 3				
	Acepta desempeñar distintos roles, independientemente de su sexo	Respeto a sus compañeros.	Comparte sentimientos acerca de lo que siente	Se comunica cuando lo necesita
Indicadores Sesión 4				
	Toma en cuenta a los demás al esperar su turno para intervenir, al realizar un trabajo colectivo.	.Acepta y participa en juegos conforme a las reglas establecidas	Respeto los acuerdos tomados	Convive en los trabajos respetando los acuerdos

Indicadores Sesión 5				
	Acepta asumir y compartir responsabilidades.	Se compromete con actividades individuales y colectivas que son acordadas en el grupo o que él mismo propone.	Toma iniciativa, decide y expresa las razones para hacerlo.	Controla gradualmente sus impulsos.
Indicadores Sesión 6				
	Desarrolla distintos roles según se le indique.	Aprende que tanto las niñas como los (os), pueden desempeñar distintas actividades.	Comprende y apoya a sus compañeros.	Desarrolla las tareas individuales y colectivas.
Indicadores Sesión 7				
	Respeto los derechos de sus compañeros.	Acepta sus responsabilidades.	Se desempeña por realizar bien su trabajo.	Observa el trabajo de sus compañeros para comparar el suyo.
Indicadores Sesión 8				
	Platica sobre sus costumbres y tradiciones familiares.	Reconoce y respeta las diferencias entre las personas y su cultura y sus creencias.	Descubre que participando en distintos grupos sociales.	Comprende que todos tenemos distintos puntos de vista.
Indicadores Sesión 9				
	Reflexiona sobre las consecuencias de sus palabras.	Explica que le parece justo y que no.	Justifica las acciones que hace.	Respeto y pide respeto para el mismo.
Indicadores Sesión 10				
	Participa y colabora con los adultos.	Participa con sus pares en actividades.	Establece relaciones de amistad con otros.	Colabora en la realización de organizar una fiesta.

Indicadores Sesión 11				
	Expresa cómo se siente y controla gradualmente conductas impulsivas que afectan a los demás.	Evita agredir verbal y físicamente a sus compañeras y compañeros.	Cuida de su persona y se respeta así mismo.	Apoya a quien percibe que lo necesita.
Indicadores Sesión 12				
	Establece relaciones interpersonales con sus compañeros.	Le cuesta trabajo compartir.	Comparte sus juguetes al jugar.	Colabora en la organización de actividades colectivas.